

Milenios



Milenios

Antología
Abdón Ubidia



IADAP

Instituto Andino de Artes Populares

© 1999 INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES
DEL CONVENIO ANDRÉS BELLO

Dirección Ejecutiva: DAVID ANDRADE AGUIRRE

MILENIOS

COMPILADOR: ABDÓN UBIDIA

Primera edición de 1.000 Ejemplares

Derechos de Autor No. 013483

ISBN-9978-60-051-5

Diagramación e impresión:

UNIDAD DE IMPRENTA DEL IADAP

IADAP

Calle Diego de Atienza 252 y Av. América

www.cultura-latina.com

www.latinculture.com

E-mail: info@latinculture.com

P.O. Box 17-07-9184/ 17-01-555

» (593.2) 553-684 • 554-908

Telefax: (593.2) 563-096

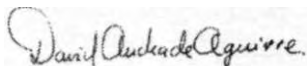
Quito-Ecuador

Mensajes sin tiempo

Durante milenios, la sabiduría de los pueblos se trasladaba de boca en boca, de narrador en narrador, constituyéndose en un legado conservado en la memoria colectiva. Más tarde, los libros permitieron acumular el conocimiento de manera más sistemática y perdurable. En la era de la informática, el enorme caudal del conocimiento humano acumulado por medios cibernéticos, no ha podido sin embargo eliminar la persistente necesidad del hombre de recordar.

Este libro, más que una compilación estricta, es un ejercicio de amor. Hemos querido entregar un conjunto de reflexiones sobre el hombre y su circunstancia: segmentos que provienen de la memoria de los pueblos, fragmentos escogidos de autores que han tenido profunda influencia en el pensamiento de la humanidad.

Rendimos con esta obra un homenaje a la palabra, ese factor distintivo del hombre, que perdurará en su forma escrita, a través de los días, los años, los siglos y milenios...



David Andrade Aguirre

Toda antología es arbitraria. Nunca llega a ser ni siquiera una clasificación lógica. Porque media en ella el "gusto" del autor. Y a veces, también, su disgusto. Un oscuro mecanismo que junta lo aleatorio a lo inconsciente y que por fuerza deja de lado otros gustos y otras clasificaciones. Pero más aún: por definición es limitada. De manera que dejará fuera muchos textos que el propio antólogo desearía tomar en cuenta.

La antología pertenece, pues, a un género extraño. Es colectiva y personal a un tiempo. Es virtual porque resulta ser un agrupamiento imaginario que solo tiene lugar en capricho del antólogo. Pero, de otro lado, nada puede ser más concreto que la reunión de un número cierto de textos ya hechos y definitivos.

¿Por qué en Milenios están unos textos y otros no? ¿Por qué tanto Occidente y tan poco Oriente? ¿Por qué esa desproporción entre modernos y antiguos? Las respuestas serían muchas. Pero la más sincera es una: porque el autor ha sido formado así y porque ha entendido que la vasta cantera de las ideas humanas la han hecho no solo los filósofos sino también los artistas, los científicos, los viejos sabios, los santos y los magos y, a veces, también los Perversos,

Abdou V. V. V.

Rey Salomón
Israel (c. 1032 a.C.)

- 1 ¡Cuan hermosos son tus pies en
las sandalias,
Oh hija de príncipe!
Los contornos de tus muslos son
como joyas,
Obra de mano de excelente maestro.
- 2 Tu ombligo como una taza redonda
Que no le falta bebida.
Tu vientre como montón de trigo
Cercado de lirios.
- 3 Tus dos pechos, como gemelos de gacela.
- 4 Tu cuello, como torre de marfil;
Tus ojos, como los estanques de
Hesbón junto a la puerta de Bar-rabim;
Tu nariz, como la torre del Líbano,
Que mira hacia Damasco.
- 5 Tu cabeza encima de tí, como el Carmelo;
Y el cabello de tu cabeza, como la
púrpura del rey
Suspendida en los corredores.
- 6 ¡Qué hermosa eres, y cuan suave,
Oh amor deleitoso!
- 7 Tu estatura es semejante a la palmera, 7
Y tus pechos a los racimos.
- 8 Yo dije: Subiré a la palmera,
Asiré sus ramas.
Deja que tus pechos sean como

racimos de vid,
Y el olor de tu boca como de manzanas.
9 Y tu paladar como el buen vino,
Que se entra a mi amado suavemente,
Y hace hablar los labios de los viejos.

CANTAR DE LOS CANTARES

CANTAR 7

Vedas

India (S XIII a.C.-S. III a.C.)

(Aquella) cuyas resplandecientes llamas se nos han mostrado brillantes,
que ella nos dé la riqueza que lleva consigo todo bien, dotada de bellos ornatos,
portadora de fortuna.

Los cantores antiguos te llamaron en su auxilio para que les ayudases, oh (diosa) grande;
así, pues, acepta nuestras alabanzas, oh Aurora, mediante tu donación, mediante tu refulgente resplandor.

Oh Aurora, cuando hoy con tu resplandor obras las dos puertas del cielo,
otórganos una amplia protección contra el lobo, (otórganos) los placeres alimenticios consistentes en vacas.

Obsequíanos con la alta riqueza portadora de todo ornato, con las ofrendas culturales, con tu resplandor que todo lo vence, oh gran Aurora, con los botines, oh (diosa) que otorga el botín.

HIMNOS VEDICOS

Himno 48

Lao tse

China (c.560 a.C.)

a) Los que de antiguo lograron unidad son: el Cielo por su pureza, la Tierra por su quietud, el Espíritu por su poder sobre natural, el barranco por su plenitud, los diez mil seres por su procreación y el soberano por la entereza de su Imperio.

b) Son las unidades máximas. El Cielo tendría peligro de resquebrajarse, si no fuera por su pureza. La Tierra tendría peligro de estallar si no fuera por su quietud. El Espíritu tendría peligro de caducar si no fuera por su poder sobrenatural. El abismo tendría peligro de agotarse si no fuera por su plenitud. Los diez mil seres tendrían peligro de extinguirse si no fuera por su procreación. El soberano caería si no fuera por su eminencia.

c) Así, la eminencia tiene a la bajeza por fundamento. La base de lo alto es lo bajo. Por eso el soberano se llama a sí mismo huérfano, pobre, inepto. ¿No es esto hacer de la bajeza fundamento de su alteza?

d) De esta manera, la máxima multitud se reduce a no multitud (a la Unidad). Se evita la codicia que estima lo uno como jade precioso y lo otro como vil pedrusco.

Baidaba
India (S. VI a.C.)

Y hay la gente mediocre y sin dignidad que vive con la mano tendida y se conforma con lo que a ella se le echa. Tiene la naturaleza del perro que se acerca al lado del que tiene y no deja de agitar la cola hasta que se le arroje el mendrugo. En cambio, el elefante, reconocido por sus cualidades y fuerza, no recibe la comida si no se le acaricia y halaga. Aquel que no vive ignorado y tiene méritos ante sí mismo y sus amigos, aunque su vida sea corta se considera larga, mientras que el que vive en el aislamiento, en la estrechez y que no hace el bien a nadie ni a sí mismo, así viva mucho se le considera de corta vida. Y solía decirse: "El miserable es el que vive largamente en el infortunio". Y se dice. "Debe considerarse entre las vacas y los rebaños aquel que no tiene fuera de su estómago preocupación alguna".

PANCHATANTRA

"Todo el arte militar se basa en el engaño. En consecuencia, cuando estemos en condiciones de atacar, debemos parecer que no lo estamos; cuando usemos las tropas, debemos parecer inactivos; cuando estemos próximos debemos hacer creer al enemigo que estamos lejos; cuando estemos lejos, debemos hacerle creer que estamos cerca. Ofrecer cebos para atraer al enemigo. Simular desorden y aniquilarlo.

"No existe un ejemplo de que país alguno se haya beneficiado con una guerra prolongada.

"Solamente aquél que conoce todos los perjuicios de la guerra puede comprender cabalmente la forma más provechosa de llevarla a cabo.

"La excelencia suprema consiste en destruir la resistencia enemiga sin combatir.

En consecuencia, la más alta expresión de la conducción es la que logra frustrar los planes enemigos; la siguiente mejor expresión es impedir la reunión de sus fuerzas; la siguiente, en orden correlativo, es atacar al ejército enemigo en el terreno; la peor política de todas es sitiar ciudades fortificadas.

"Aparezca en lugares que el enemigo debe defender apresuradamente; avance

velozmente hacia zonas donde no es esperado.

"Podrá avanzar y ser absolutamente irresistible, si lo hace por los puntos débiles del enemigo; podrá retirarse y eludir la persecución, si sus movimientos son más rápidos que los del enemigo.

"La táctica militar es como el agua; las aguas en su curso natural descienden desde las elevaciones aceleradamente hacia abajo. De igual modo en la guerra, la forma de eludir lo que es fuerte, es golpeando lo que es débil."

EL ARTE DE LA GUERRA

Heráclito

Grecia (540-475 a.C.)

El hombre imbecil suele dejarse asombrar por cualquier discurso.

Una misma cosa es [en nosotros] lo viviente y lo muerto, y lo despierto y lo dormido, y lo joven y lo viejo; éstos, pues, al cambiar, son aquéllos, y aquéllos, inversamente, al cambiar, son éstos.

Los despiertos tienen un mundo único en común; de los que duermen, en cambio, cada uno se vuelve hacia un mundo particular.

Del fuego son cambio todas las cosas y el fuego es cambio de todas, así como del oro [son cambio] las mercancías y de las mercancías el oro.

No es posible ingresar dos veces en el mismo río, ni tocar dos veces una sustancia mortal en el mismo estado; sino que por la vivacidad y rapidez de su cambio, se esparce y de nuevo se recoge; antes bien, ni de nuevo ni sucesivamente, sino que al mismo tiempo se compone y se disuelve, y viene y se va.

TEXTOS

Milenios

Kung-Sun Lung

China (c. 480 a.C.)

<<Un caballo blanco no es un caballo... La palabra 'caballo' designa una forma, la palabra 'blanco' designa un color. Nombrar un color no es nombrar la forma. Por tanto, digo que un caballo blanco no es un caballo. ...Si buscamos un caballo, uno overo o uno negro servirán, pero no si lo que buscamos es un caballo blanco. Si se da por supuesto que un caballo blanco es un caballo, entonces lo que buscamos es una cosa particular, a saber un caballo blanco que no es diferente de 'caballo' en general. Sin embargo, aunque se suponga que no son diferentes, un caballo overo o negro satisfará nuestro deseo de un caballo, pero no satisfará nuestro deseo de un caballo blanco; ¿cómo es esto?>>.

FRAGMENTOS

Platón

Grecia (429-347 a.C.)

-¿De qué deseos hablas?

-Hablo de los que se despiertan durante el sueño; cuando esta parte del alma, que es racional, pacífica y a propósito para mandar, está como dormida, y la parte animal y feroz, excitada por el vino y por la buena comida, se rebela, y rechazando el sueño, intenta escaparse y satisfacer sus apetitos. Sabes que en tales momentos esta parte del alma a todo se atreve, como si su hubiera libertado violentamente de todas las leyes de la conveniencia y del pudor; no distingue nada, ni dios, ni hombre, ni bestia. Ningún asesinato, ningún alimento indigno le causa horror; en una palabra, no hay acción, por extravagante y por infame que sea, que no esté pronta a ejecutar.

-Dices verdad.

-Pero cuando un hombre observa una conducta sobria y arreglada; cuando antes de entregarse al sueño reanima la antorcha de su razón, alimentándola con reflexiones saludables, conversando consigo mismo; cuando sin saciar a la parte animal le concede lo que no puede rehusarle, para que se tranquilice y no turbe con su alegría o su tristeza la parte inteligente del alma,

sino antes bien la deje sola, desprendida de los sentidos, para continuar en sus curiosas observaciones sobre lo que ignore de lo pasado, de lo presente y de lo venidero; cuando este hombre, apaciguada así la parte en que reside la cólera, se acuesta tranquilo y sin resentimiento contra nadie; en fin, cuando todo duerme en él menos su razón, que se mantiene despierta, entonces el espíritu ve más en claro la verdad, se intima con ella, y no se siente turbado por fantasmas impuros y sueños criminales.

LA REPÚBLICA O EL ESTADO

Aristóteles
Grecia (384-322 a.C.)

Discútese también si debe uno amarse a sí mismo sobre todas las cosas o a algún otro, pues de ordinario se censura a quienes se aman excesivamente a sí mismos, y se les llama, como con vergonzoso epíteto, egoístas. Y parece también que el hombre malo hace todas las cosas por su propio respecto, y tanto más cuanto más malvado es -echándosele en cara, por lo tanto, que nada hace sin pensar en sí mismo-, mientras que el justo obra por lo bueno y lo bello, y tanto más cuanto mejor es, así como también por el interés de su amigo, descuidando el suyo propio.

Mas los hechos están en desacuerdo con estos argumentos, y no sin razón. Porque admitimos que debe amarse sobre todo al mejor amigo; pero el mejor amigo es aquel que al que quiere bien le desea todo bien por él mismo y aunque nadie haya de saberlo. Ahora bien, estas señales se encuentran precisamente en la actitud del hombre consigo mismo, así como todas las demás con que definimos al amigo, puesto que, como hemos dicho, es con referencia a los sentimientos del individuo por sí mismo como se extiende luego a los demás la descripción de los sentimientos amistosos.

ETICA

Milenios

Jesucristo
Judea (S. I)

- 5 Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.
- 2 Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:
- 3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
- 4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.
- 5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.
- 6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
- 7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
- 8 Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.
- 9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- 10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.
- 11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.
- 12 Gózaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

EL SERMÓN DE LA MONTAÑA

Tengo por cierto que estas excursiones que me sacuden la pereza son provechosas a mi salud y a mis estudios. Cómo favorecen a mi salud, ya lo ves: como el amor a las letras me torna dejado y negligente con mi cuerpo, hago ejercicio por cuenta de otro. En qué forma favorecen a mis estudios, ya te lo diré: me distraen de las lecturas. Las cuales, pese a todo, las considero necesarias; de una parte, porque me guardan de contentarme conmigo mismo; de otra, porque conociendo los descubrimientos de los demás, juzgo las doctrinas que ya han sido descubiertas y medito sobre las que pueden descubrirse. La lectura alimenta el pensamiento y nos recupera de la fatiga del estudio; no, empero, sin entregarnos a otro estudio. Ni hemos de escribir tan sólo ni solamente hemos de leer, pues la primera cosa disipa y agota las fuerzas (hablo de la composición) y la otra las disuelve y enerva. Es menester pasar de una cosa a otra y hacer que se atemperen mutuamente, a fin de que la pluma preste una estructura de unidad a todo aquello que ha recogido la lectura. Es menester, tal como suele decirse, imitar a las abejas, las cuales van rodando de aquí para allá en busca de las flores más apropiadas para extraer la miel.

Ovidio

Roma (43, a.C.-18d.C.)

Créeme, no se debe apresurar el placer de Venus, sino ir retrasándolo sensualmente con morosidades dilatorias. Cuando descubras un punto que a tu pareja le gusta que toques, no dejes que el pudor te impida seguir tocándolo; podrás ver que sus ojos brillan con un tembloroso fulgor como el rayo del sol que a veces se refleja en el agua cristalina. Vendrán luego los gemidos, vendrá un amoroso murmullo y dulces quejidos y palabras que favorecen el placer. Pero no la dejes atrás desplegando tu mayor velamen; ni dejes que ella te lleve la delantera; corred hacia la meta. Justamente se alcanza la plenitud del pacer cuando mujer y hombre caen vencidos a un mismo tiempo. Tal ha de ser tu modelo de conducta, cuando el tiempo libre te lo permita y el temor no apresure la furtiva ocupación; cuando no sea prudente entretenerse, te será útil remar con todas tus fuerzas.

EL ARTE DE AMAR

Milenios

Tradición hindú

India (S. III)

La abertura de bambú la realiza la mujer apoyando una de las piernas sobre el hombro de su amante y extendiendo la otra, que luego apoya en el hombro de su amante; a continuación extiende la otra y va alternando tales movimientos.

La postura de un clavo si una de las piernas se apoya sobre la cabeza y se extiende la otra. Esta postura sólo llega a aprenderse con la práctica.

La posición del cangrejo se verifica cuando la mujer contrae ambas piernas y las apoya en el estómago.

La posición en paquete ocurre cuando los muslos están elevados y colocados uno sobre el otro.

La posición en forma de loto es si las piernas se apoyan una sobre otra.

Cuando un hombre, durante la unión sexual, se vuelve en redondo y goza de la mujer sin separarse de ella, mientras ésta le abraza por los riñones, se dice que lo hace en posición giratoria. Sólo llega a aprenderse con la práctica.

A juicio de Suvarnamabha, esas diferentes posiciones, acostado, sentado y en pie, se han de practicar en el agua, puesto que de este modo resultan más fáciles.

Dos amantes se disputan una dama que les propone esta alternativa: «Entrego a uno de vosotros la mitad superior de mi persona, y al otro la mitad inferior. Elegid.>> Uno de ellos toma la de arriba, el otro la de abajo: ¿quién es el que la ama más? «Aquél que ha preferido la parta alta», piensa el barón. <<De ninguna manera -responde la señora-, es de la parte baja de donde proceden todos los placeres que consuelan a los hombres de sus preocupaciones, y no habría ningún placer en contemplar la parte de arriba si no se pensara en la de abajo; y sin eso usted sentiría el mismo placer contemplando una cabeza de hombre o una de mujer; o quizás es usted eunuco, porque la causa del amor reside sin ninguna duda en la parte inferior. No cabe duda que debe preferirse la parte de abajo como la más digna.>>

DE AMORE

El Corán

Arabia (650)

- 42 No creas que Dios se despreocupa de lo que hacen los impíos. Les remite solamente a un día en que mirarán con los ojos desorbitados.
- 43 corriendo con el cuello extendido, erguida la cabeza, clavada la mirada, el corazón vacío.
- 44 ¡Advierte a los hombres del día en que tendrá lugar el castigo! Entonces, dirán los impíos: «¡Señor! ¡Remítenos a otro plazo próximo para que respondamos a Tu llamada y sigamos a los enviados!>> <<¿No jurasteis en otra ocasión que no conoceríais el ocaso?
- 45 Habitasteis las mismas viviendas que habitaron quienes fueron injustos consigo mismos y se os mostró claramente cómo hicimos con ellos. Os dimos ejemplos...>>
- 46 Urdieron intrigas, pero Dios las conocía, y eso que eran intrigas como para trasladar montañas.
- 47 No creas que Dios vaya a faltar a la promesa hecha a Sus enviados -¡Dios es poderoso, vengador!-,
- 48 el día que la tierra sea sustituida por otra tierra y los cielos por otros cielos, que comparezcan ante Dios, el Uno, el Invicto.

- 49 Ese día verás a los culpables
encadenados juntos,
50 sus indumentos hechos de alquitrán,
cubiertos de fuego sus rostros.
51 Dios retribuirá así a cada uno según sus
méritos. ¡Dios es rápido en ajustar cuentas!
52 Este es un comunicado dirigido a los
hombres para que, por él, sean advertidos,
para que sepan que Él es un Dios Uno y
para que se dejen amonestar los dotados
de intelecto.

EL CORÁN

Santo Tomás
Italia (1225-1274)

Las cosas que no tienen potencia para no ser es imposible que no sean. Pero hay entre las criaturas algunas en las cuales no hay potencia para no ser. Pues no puede haber potencia para no ser sino en aquellas cosas que tienen materia sujeta a la contrariedad, ya que la potencia para ser y no ser es potencia para la privación y la forma, el sujeto de las cuales es la materia; mas la privación se une siempre a la forma contraria, pues es imposible que la materia exista sin forma alguna. Pero existen algunas criaturas en las cuales no hay una materia sujeta a la contrariedad, ya porque absolutamente no tienen materia, como las substancias intelectuales, conforme más adelante se mostrará; ya porque no tienen contrario, como los cuerpos celestes, cosa que demuestra su movimiento, el cual no tiene contrario. Es imposible, por consiguiente, que no existan algunas criaturas. Por tanto, es necesario que ellas existan siempre.

SOBRE LA ETERNIDAD DEL MUNDO

Marco Polo
Venecia (1254-1324)

Tened por cierto que muy lejos, más allá de este reino, también hacia Tramontana, hay una provincia que se llama el Valle de la Oscuridad*, y se puede decir que está bien llamada, porque en todo tiempo hace sombra, sin sol, sin luna ni estrellas; la mayor parte del año hace tan oscuro como entre nosotros durante el crepúsculo de la noche, cuando se ve y no se ve. Y esto a causa de la espesa bruma que siempre se extiende, y jamás es destruida ni echada. Las gentes no tienen señor, son incultas y bárbaras, y viven como animales; no están siquiera bajo ningún señor. No obstante, es cierto que los tártaros, que son vecinos suyos y viven muy cerca de ellos, van a veces de la forma que voy a deciros para coger y robar sus animales y otros bienes; y les hacen gran daño.

EL LIBRO DE LAS MARAVILLAS

Leonardo Da Vinci
Vinci (1452-1519)

No quieras darnos a entender que estando mal pagado te quita la pobreza el tiempo necesario para estudiar y que no te perfeccionas por eso; no hay tesoros bastantes para que lo consigieras.

Lo que ganas acaba con tu vida; pero si estudias y logras tu labor ajustándote al método de las dos perspectivas, dejarás una obra que te valdrá un honor mucho más valioso que el peculio. De eso, y sólo de eso, debes enorguMecerte, no del dinero que poseas, bueno para atraer las calamidades de la envidia y la codicia de los ladrones. El renombre del rico acaba con su vida; nadie se acuerda más que del tesoro y no del tesorero. De otra clase es la gloria que proviene de las virtudes. ¡Cuántos emperadores y príncipes que han pasado sin dejar memoria buscaron riquezas y Estados para acreditar su nombre! ¡Cuántos otros, en cambio, vivieron pobres para adquirir virtudes! El deseo del sabio se realiza mucho antes que el del rico, pues la virtud sobrepasa a la riqueza. Los tesoros no proporcionan gloria alguna al que los acumula; la ciencia, por el contrario, elogia eternamente a su creador, porque es hija de quien la genera, y no como el dinero, que es hijastro.

Si piensas con los tesoros satisfacer tus deseos de gula o de concupiscencia, considera a todas esas gentes servidoras de los sucios deseos del cuerpo como brutos animales; ¿qué memoria dejaron de sí mismos? Si alegas como disculpa que es preciso luchar contra la necesidad y te falta por eso tiempo para estudiar y hacer obra de valía no acuses a nadie entonces, sino a ti mismo.

TRATADO DE LA PINTURA

Erasmus de Rotterdam

Holanda (1469-1536)

¿Hay entre vosotros alguien tan loco que deje en la calle las joyas y el oro? Creo que sin duda nadie. Los pondrá bajo siete llaves y, si no es bastante, en los rincones más secretos y en los escondrijos de los muebles más seguros, mientras deje en la vía pública las cosas de ínfimo precio. En consecuencia, si lo que vale mucho se esconde, y lo más vil es expuesto a la luz, no es evidente que quien prohibiera ocultar la sabiduría y recomendara ocultar la locura, sería porque, en su opinión, la primera vale menos que la segunda?. Tened aquí, en estas palabras, el testimonio que yo invocaba: "El hombre que oculta su locura es mejor que el hombre que oculta su sabiduría". Las Sagradas Escrituras atribuyen al loco la pureza de alma, mientras el sabio a nadie considera a su nivel. Así es como entiendo lo que escribe el Eclesiastés en el capítulo X: "El loco, como es ignorante, cree que todos los que encuentren en su camino son locos como él". ¿Hay, en efecto, más encantadora modestia que igualar a todo el mundo consigo mismo y, cuando cada cual se considera vanidosamente por encima de los demás, compartir con todos los propios méritos?.

Aquel gran rey Salomón no se avergonzó del dictado de loco cuando dijo, en el capítulo XXX: "Soy el más loco de los hombres". Y San Pablo, el Apóstol de las gentes, escribiendo a los Corintios, reivindica deliberadamente el título de loco: "Hablo como loco, dijo, siéndolo yo más que nadie", casi como si fuera deshonoroso que alguien le sobrepasara en locura.

ELOGIO DE LA LOCURA

Nicolás Maquiavelo
Florençia (1469-1527)

Tres medios tiene el conquistador para conservar los Estados adquiridos que están acostumbrados a gobernarse libremente por sus leyes. El primero es arruinarlos; el segundo, fijar su residencia en ellos; el tercero, dejarles sus leyes, exigirles un tributo y constituir un gobierno, compuesto de corto número de personas que mantengan en paz el país. Este gobierno, recién creado por el príncipe, sabe que no puede subsistir sin su poder y favor y, por consiguiente, tiene interés en mantenerle en la posesión del territorio. Es también mucho más fácil conservar una ciudad acostumbrada a regirse por sus propias leyes, nombrando para gobernarla algunos de sus ciudadanos, que por cualquier otro medio. Los lacedemonios y los romanos nos han dejado ejemplos de estos diferentes modos de poseer un Estado.

EL PRÍNCIPE

Tomás Moro
Inglaterra (1478-1535)

¿Qué añadiré de los ricos que recortan cada día un poco más el salario de los pobres, no sólo fraudulentamente, sino amparados por las leyes? De esta forma, la injusticia que originaba el recompensar tan mal a los que eran más merecedores de la sociedad, se convierte, por obra de estos perversos, en justicia al ser refrendada por una ley.

De esta forma, cuando contemplo estas naciones que actualmente florecen por doquier, no veo en ellas, y Dios me salve, otra cosa que las malas artes de los ricos, que realizan sus negocios bajo pretexto y en nombre de la comunidad. Imaginan e inventan todas las trampas posibles, tanto para almacenar -sin temor a perderla-, la mayor riqueza adquirida ilícitamente, como para obtener al menor precio posible las obras a costa de los sudores de los pobres, haciéndolos trabajar como bestias. Y estas perversas intenciones las dictan los ricos como ley en nombre de la sociedad, y de los mismos pobres por lo tanto.

UTOPIA

Milenios

Martin Lutero
Alemania (1483-1546)

¡Que Dios me ayude! y nos dé una de las trompetas con las que se destruyeron los muros de Jericó para que nosotros también derrumbemos de un soplo estos muros de paja y papel y desencadenemos los azotes cristianos, para así castigar los pecados y revelar la astucia y mentira del demonio y redimirnos mediante el castigo...

Empecemos atacando la primera muralla. Se ha inventado llamar al Papa, obispos, sacerdotes y monjes Estado eclesiástico; a los príncipes, señores, artesanos y campesinos, Estado secular. ¡Esta sí que es una buena invención y un disimulo sutil! Pero que nadie se intimide por este motivo: todos los cristianos pertenecen al Estado eclesiástico, y no existe entre ellos ninguna diferencia, a no se: la del ministerio, como dice San Pablo (I Corintios, XII): "Todos nosotros unidos formamos un mismo cuerpo, pero cada uno tiene su propia función, con la que sirve al otro." Y esto es así porque tenemos un mismo bautismo, un solo Evangelio y una misma fe, y todos somos igualmente cristianos, pues únicamente el bautismo, el Evangelio y la fe hacen a un hombre eclesiástico y cristiano.

El hecho de que el Papa o un obispo consagre, bendiga u ordene (a sus sacerdotes) y vista de una forma distinta a los laicos puede convertirle en un santurrón o en un papanatas, pero nunca en un cristiano o en un hombre eclesiástico.

AL EMPERADOR Y A LA NOBLEZA ALEMANA

Inca Garcilaso de la Vega
Perú (1539-1616)

Además, de adorar al sol por dios visible, a quien ofrecieron sacrificios e hicieron grandes fiestas, como en otro lugar diremos, los reyes Incas, y sus amautas, que eran los filósofos, rastrearon con lumbre natural al verdadero sumo Dios y Señor Nuestro que crió el cielo y la tierra, como adelante veremos en los argumentos y sentencias que algunos de ellos dijeron de la divina Majestad, al cual llamaron Pachacamac; es nombre compuesto de pacha, que es mundo universo, y de camac, participio de presente del verbo cama, que es animar; el cual verbo se deduce del nombre cama, que es ánima: Pachacamac quiere decir el que da ánima al mundo universo, y en toda su propia y entera significación, quiere decir el que hace con el universo lo que el ánima con el cuerpo. Pedro de Cieza, capítulo LXXII, dice así: "El nombre de este demonio quería decir hacedor del mundo, porque cama quiere decir hacedor y pacha mundo". Por ser español no sabía la lengua tan bien como yo, que soy indio Inca. Tenían este nombre en gran veneración que no le osaban tomar en la boca, y cuando les era forzoso el tomarlo era haciendo afectos y muestras de

mucho acatamiento, encogiendo los hombros, inclinando la cabeza y todo el cuerpo, alzando los ojos al cielo, y bajándolos al suelo, levantando las manos abiertas en derecho de los hombros, dando besos al aire; que entre los Incas y sus vasallos eran ostentaciones de suma adoración y reverencia, con las cuales demostraciones nombraban al Pachacamac, y adoraban al sol, y reverenciaban al rey y no más, pero esto también era por sus grados más o menos, a los de la sangre real acataban con parte de estas ceremonias; y a los otros superiores, como eran los caciques, con otras muy diferentes e inferiores. Tuvieron al Pachacamac en mayor veneración interior que al sol, que, como he dicho, no osaban tomar su nombre en la boca, y al sol le nombraban a cada paso.

COMENTARIOS REALES

-¡Ay! -respondió Sancho llorando-; no se muera vuesa merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire, no sea perezoso, sino levántese desa cama y vamonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado; quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más que vuesa merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy, ser vencedor mañana.

-Así es -dijo Sansón-, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad destos casos.

-Señores -dijo don Quijote-, vamonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Yo fui loco, y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha, y soy ahora, como he dicho, Alonso Quijano el

Bueno. Pueda con vuestas mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a estimación que de mi se tenía, y prosiga adelante el señor escribano.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

William Shakespeare
Inglaterra (1564-1616)

Hamlet.- ¡Ser o no ser: he aquí el problema! ¿Qué es más levantado para el espíritu: sufrir los golpes y dardos de la insultante Fortuna, o tomar las armas contra un piélago de calamidades y, haciéndoles frente, acabar con ellas? ¡Morir..., dormir; no más! ¡Y pensar que con un sueño damos fin al pesar del corazón y a los mil naturales conflictos que constituyen la herencia de la carne! ¡He aquí un término devotamente apetecible! ¡Morir..., dormir! ¡Dormir!... ¡Tal vez soñar! ¡Sí, ahí está el obstáculo! ¡Porque es forzoso que nos detenga el considerar qué sueños pueden sobrevenir en aquel sueño de la muerte, cuando nos hayamos librado del torbellino de la vida! ¡He aquí la reflexión que da resistencia tan larga al infortunio! Porque ¿quién aguantaría los ultrajes y desdenes del mundo, la injuria del opresor, la afrenta del soberbio, las congojas del amor desairado, las tardanzas de la justicia, las insolencias del poder y las vejaciones que el paciente mérito recibe del hombre indigno, cuando uno mismo podría procurar su reposo con un simple estilete? ¿Quién querría llevar tan duras cargas, gemir y sudar bajo el peso de una vida afanosa,

si no fuera por el temor de un algo, después de la muerte, esa ignorada región cuyos confines no vuelve a traspasar viajero alguno, temor que confunde vuestra voluntad y nos impulsa a soportar aquellos males que nos afligen, antes que lanzarnos a otros que desconocemos? Así la conciencia hace de todos nosotros unos cobardes.

HAMLET

Baruch Spinoza
España-Holanda (1632-1677)

La voluntad no puede llamarse causa libre, sino solamente causa necesaria.

Demostración:

La voluntad, lo mismo que el entendimiento, es un cierto modo de pensar; y así cada volición no puede existir ni ser determinada a producir algún efecto, a no ser por otra causa determinada, siéndolo a su vez esta causa por otra, y así hasta lo infinito. Si una voluntad se supone infinita, debe también ser determinada a existir y a producir algún efecto por Dios, no en cuanto es una sustancia absolutamente infinita, sino en cuanto tiene un atributo que expresa la esencia absoluta y eterna del pensamiento. Por consiguiente, de cualquier modo que se la conciba, una voluntad, finita o infinita, requiere una causa que la determine a existir y a producir algún efecto, y así no puede llamarse causa libre, sino solamente necesaria o forzada. Q. E. D.

ETICA

Milenios

Galileo Galilei
Pisa (1564-1642)

Esta teoría mía, al correr de boca en boca, encontró padres caritativos que la adoptaron como fruto de su propio ingenio. Ahora, para que no vuelva a surgir algún extranjero que, fortificándose con nuestras propias armas nos eche en cara nuestro poco juicio en un asunto tan importante, he decidido exponer aquella probabilidad que la haría razonable, en el supuesto de que la Tierra se moviese. Creo que con estas consideraciones, el mundo conocerá que si otras naciones han navegado más, nosotros no hemos razonado menos, y que afirmar el reposo de la Tierra, o aceptar lo contrario, solo por un capricho matemático, no nace de no tener conocimiento de cuanto otros hayan pensado sino, y aunque no fuera por otra cosa, de esas razones que la piedad, la religión, el conocimiento de la divina omnipotencia y la conciencia de la debilidad del ingenio humano, nos imponen.

DIÁLOGO SOBRE LOS SISTEMAS MÁXIMOS

René Descartes
Francia (1596-1650)

El buen sentido es la cosa mejor distribuida en el mundo, pues cada cual piensa estar tan bien provisto de él que aun aquellos que son más difíciles de contentar en cualquier otra cosa, no suelen desear más del que tienen. No es verosímil que todos se equivoquen en eso, antes bien, eso acredita que la potencia de juzgar bien y distinguir lo verdadero de lo falso -que es propiamente lo que se denomina buen sentido o razón- es por naturaleza igual entre todos los hombres, y así la diversidad de nuestras opiniones no viene de que unos sean más razonables que los demás, sino solamente de que conducimos nuestros pensamientos por caminos diferentes, y no consideramos las mismas cosas. En efecto, no basta tener un buen entendimiento, sino que lo principal es aplicarlo bien. Las almas más grandes son capaces de los más grandes vicios, como también de las más grandes virtudes; y los que no caminan sino muy lentamente si siguen siempre el camino recto, pueden adelantar mucho más que los que corren y se apartan de él.

DISCURSO DEL MÉTODO

Milenios

US

Baruch Spinoza
España-Holanda (1632-1677)

La voluntad no puede llamarse causa libre, sino solamente causa necesaria.

Demostración:

La voluntad, lo mismo que el entendimiento, es un cierto modo de pensar; y así cada volición no puede existir ni ser determinada a producir algún efecto, a no ser por otra causa determinada, siéndolo a su vez esta causa por otra, y así hasta lo infinito. Si una voluntad se supone infinita, debe también ser determinada a existir y a producir algún efecto por Dios, no en cuanto es una sustancia absolutamente infinita, sino en cuanto tiene un atributo que expresa la esencia absoluta y eterna del pensamiento. Por consiguiente, de cualquier modo que se la conciba, una voluntad, finita o infinita, requiere una causa que la determine a existir y a producir algún efecto, y así no puede llamarse causa libre, sino solamente necesaria o forzada. Q. E. D.

ETICA

Milenios

G. W. Leibnitz
Alemania (1646-1716)

Para entender mejor la naturaleza de las ideas, es preciso referirse a la variedad de los conocimientos. Cuando puedo reconocer una cosa entre otras, sin poder decir en qué consisten sus diferencias o propiedades, el conocimiento es confuso. Así, conocemos algunas veces sin lugar a duda si un poema o un cuadro están bien hechos, porque hay un no sé qué que nos satisface o nos choca. Pero cuando puedo explicar los caracteres que tengo, el conocimiento se llama distinto. Y tal es el conocimiento de un probador que discierne el oro verdadero del falso valiéndose de ciertas pruebas o señales que forman la definición del oro. Pero el conocimiento distinto tiene grados, pues ordinariamente las nociones que entran en la definición necesitarían de definición ellas mismas y no las conocemos más que confusamente. Pero cuando todo lo que entra en una definición o conocimiento distinto se conoce distintamente, hasta las nociones primitivas, llamo a este conocimiento adecuado. Y cuando mi espíritu conoce a la vez y distintamente todos los ingredientes primitivos que entran en una noción, hay un conocimiento intuitivo, que es muy raro, pues la mayoría de los conocimientos humanos sólo son confusos o bien supositivos.

DISCURSO DE METAFÍSICA

Los animales no poseen las ventajas supremas que poseemos nosotros, pero poseen algunas que nosotros no poseemos: no tienen nuestras esperanzas, pero tampoco nuestros temores; como nosotros, están sujetos a la muerte, pero sin conocerla; la mayor parte de ellos se conservan incluso mejor que nosotros y no hacen tan mal uso de sus pasiones.

El hombre, en cuanto ser físico, está gobernado por leyes invariables como los demás cuerpos. En cuanto ser inteligente, quebranta sin cesar las leyes fijadas por Dios y cambia las que él mismo establece. A pesar de sus limitaciones, tiene que dirigir su conducta; como todas las inteligencias .. finitas, está sujeto a la ignorancia y al error, pudiendo llegar incluso a perder sus débiles conocimientos; como criatura sensible, está sujeto a mil pasiones. Un ser semejante podría olvidarse a cada instante de su Creador, pero Dios le llama a Sí por medio de las leyes de la religión; de igual forma podría a cada instante olvidarse de sí mismo, pero los filósofos se lo impiden por medio de las leyes de la moral; nacido para vivir en

sociedad, podría olvidarse de los demás, pero los legisladores le hacen volver a la senda de sus deberes por medio de las leyes políticas y civiles.

DEL ESPÍRITU DE LAS LEYES

Benjamin Franklin
Estados Unidos de América (1706-1790)

Cuando he reflexionado sobre mi existencia venturosa he dicho que si pudiese elegir de nuevo no me opondría a vivir la misma desde el principio, pero con la condición de que se me otorgara el privilegio de que disfrutaban los autores al imprimir la segunda edición de sus obras: corregir algunos errores de la primera. Esto me permitiría, además de corregir las faltas, cambiar algunos sucesos e incluso accidentes siniestros por otros más favorables. Pero aunque se me negase esta ventaja, igual aceptaría aquella posibilidad de elección, ya que considero que lo que más se asemeja a volver a vivir la propia existencia es narrar los acontecimientos de la misma, narración que debe ser hecha por escrito, a fin de que sus efectos sean más perdurables.

Al obrar así será inevitable que me deje llevar por esa inclinación, habitual en los ancianos, de hablar de ellos mismos y de sus acciones, sin que por ello y por reverencia a mi edad deban aburrirse quienes se crean obligados a prestarme atención, puesto que son libres de leer o no, según les plazca. Por último, confesaré -si lo

negara, nadie me creería- que al relatar mi propia vida lo que hago probablemente es satisfacer mi íntima vanidad. No dejo de tener presente en mi memoria que muy pocas veces he leído o escuchado la consabida frase: "Puedo decir, sin vanidad", sin que no haya sido inmediatamente desmentida por una afirmación vanidosa. Esto ocurre porque a muchas personas, presuntuosas en los más diversos grados, les molesta la presunción de los demás. En cuanto a mí, siempre que tropiezo con la vanidad en mi camino cuido de no hostilizarla en ninguna forma; antes pienso que suele con frecuencia serle provechosa a quien la manifiesta y a cuantos seres por ella se sienten influidos, pues en muchos casos no es de ningún modo absurdo que un hombre con vanidad se sienta tan agradecido a Dios por poder tenerla como por los demás bienes que El le haya concedido en la vida.

AUTOBIOGRAFÍA

Milenios

Juan Jacobo Rousseau
Francia (1712-1778)

El más fuerte jamás es lo bastante fuerte para ser siempre el amo, si no transforma su fuerza en derecho y la obediencia en deber. De aquí el derecho del más fuerte; derecho tomado irónicamente en apariencia, y realmente establecido en principio. Pero, ¿no nos explicarán nunca esta palabra? La fuerza es un poder físico; yo no veo qué moralidad puede resultar de sus efectos. Ceder a la fuerza es un acto de necesidad, no de voluntad; es, a lo sumo, un acto de prudencia. ¿De qué manera podrá ser un deber?

Por un momento analicemos ese supuesto derecho. Yo afirmo que de él no resulta otra cosa que un galimatías inexplicable. Pues desde el momento en que es la fuerza la que hace el derecho, el efecto cambia con la causa: toda fuerza que supera a la primera, sucede a su derecho. Desde el instante en que se puede desobedecer impunemente, se puede legítimamente, y puesto que el más fuerte tiene siempre razón, sólo se trata de procurar ser el más fuerte. Ahora bien: ¿qué derecho es ése que prescribe cuando cesa la fuerza? Si debe obedecer por fuerza, no hay necesidad de obedecer por deber, y si no se

es forzado a obedecer, ya no se está obligado a hacerlo.

Se ve, pues, que esta palabra derecho no añade nada a la fuerza; no significa aquí nada en absoluto.

EL CONTRATO SOCIAL

Emanuel Kant
Alemania (1724-1804)

Se puede decir que el objeto de una idea (puramente trascendental) es alguna cosa de la que no se tiene ningún concepto, aunque la razón haya producido esta idea según sus leyes ordinarias. De un objeto que sea adecuado a las exigencias de la razón no es posible ningún concepto del entendimiento, es decir, concepto tal que pueda ser mostrado y hacerle susceptible de ser instruido en una experiencia posible. Mejor pudiera decirse, y no nos expondríamos a equívocos, que del objeto que corresponde a una idea no podemos tener ningún conocimiento, aunque tengamos un concepto problemático. Ahora bien; la realidad trascendental (subjetiva) de los conceptos puros de la razón se funda, al menos, sobre este hecho: somos conducidos a tales ideas por un raciocinio necesario. Hay, pues, razonamientos que no contienen premisas empíricas, y por medio de las cuales deducimos de alguna cosa que conocemos otra cosa de la que no tenemos ningún concepto y a la que atribuimos alguna realidad objetiva por una inevitable apariencia.

Tales raciocinios merecen por relación a su resultado, el nombre de sofismas, mejor que el de raciocinios, aunque por su origen

pueden tomar este último nombre, puesto que en lugar de nacer de una manera ficticia o fortuita, han sido originados en la naturaleza de la razón. Son sofismas, no del hombre, sino de la misma razón pura, y de los cuales el más sabio de los hombres no podría desembarazarse: podrá evitar el error, pero no podrá librarse de la apariencia que le engaña.

CRÍTICA DE LA RAZÓN PURA

Algunos señores han calificado los principios que se funda esta obra y la primera parte de Los derechos del Hombre de "nueva doctrina fantástica". La cuestión no es si aquellos principios son nuevos o viejos. Supongamos lo primero y mostraré sus efectos mediante una imagen fácilmente comprensible. Estamos a mediados de febrero. Si yo fuese a dar una vuelta por el campo, los árboles, sin hojas, me ofrecerían un aspecto invernal. Del mismo modo que la gente se deja llevar de la costumbre de arrancar ramitas mientras pase, acaso yo también haría lo mismo y, por casualidad, podría observar que en la ramita cogida una sola yema había comenzado a hincharse. Razonaría de una manera antinatural o, mejor dicho, no razonaría, si supiese que esa yema era la única yema de Inglaterra que mostrara tal aspecto. En lugar de razonar así, debería inmediatamente concluir que el mismo brote, con el mismo aspecto, estaba comenzando, o a punto de comenzar, por doquier; y aunque algunos de ellos no florezcan durante dos o tres años, todos estarán llenos de hoja en el verano, excepto aquellos que estén podridos. Qué marcha

pueda llevar el verano político, lo mismo que el verano natural, no hay previsión humana que pueda determinarlo. No es difícil sin embargo, percibir que la primavera ha comenzado.

LOS DERECHOS DEL HOMBRE

Marquès de Sade
Francia (1740-1814)

La primera pregunta fue: ¿Es el asesinato criminal ante los ojos de la Naturaleza? Indudablemente humillaremos el orgullo del hombre si lo reducimos al rango de otras producciones naturales pero, de todos modos, el hombre es un animal como cualquier otro y, ante los ojos de la Naturaleza, su muerte no es más importante que la de una mosca o un buey. De todos modos, la muerte no es el final, sino la transmutación de una a otra forma de vida, la transformación del hombre en gusano. La destrucción es el método de progreso de la Naturaleza, y ella alienta al asesino a la destrucción, para que la acción de éste equivalga a la de las plagas o el hambre.

¿Es el asesinato un crimen político? Confesemos, por el contrario, que desgraciadamente es uno de los principales resortes de la política. ¿Acaso Roma no se convirtió en ama del mundo por medio del asesinato? ¿Acaso no es por fuerza del asesinato que Francia es hoy libre? Es aquí innecesario prevenir al lector que estamos hablando de crímenes causados por la guerra y no de las atrocidades cometidas por los insurrectos y los contrarrevolucionarios;

estos últimos, condenados a la execración pública, solo necesitarán ser recordados para excitar eternamente el horror y la indignación de todos. ¿Qué profesión necesita más del asesinato que la política, que innecesariamente tiende a engañar, y cuyo fin es el crecimiento de una nación a expensas de otra? ¿Acaso esas guerras inicuas, fruto de una política bárbara, no son el medio por que una nación se fortifica, se alimenta y se expande?

ESCRITOS

"Si estos medicamentos; que se niegan a los dueños legítimos, que ellos son de los pobres, se tuviese la ansia de venderlos al público. Si, en efecto al venderlos, no se tuviera otra mira que satisfacer la avaricia de algún Prelado, que mandase a los boticarios levantar el precio a las drogas. Si en la misma venta de estas fuesen tan irracionales, que, habiendo cogido en el despacho de las primeras recetas un precio excesivo, fueren (al ver que se repiten por los médicos las mismas), levantando de punto la tasa, como que van a vender carísimamente la necesidad. Si no tomasen ya la silla de manos para buscar, y conducir a sus enfermerías los afligidos con las enfermedades, que es punto de sus constituciones, y, al contrario, repeliesen con fiera crueldad a los que en su convento solicitan camas para curarse. Si se viese que sus salas no estuviesen llenas de estos miserables, en los que abunda esta ciudad. Si estos Padres cuidasen más de tener y edificar una iglesia suntuosa, una torre eminente, unas campanas muy sonoras, y tocadas con frecuencia, que son obras de la vana y mundana ostentación, con olvido de los verdaderos templos de Dios, que son

las criaturas racionales enfermas, y con desprecio de la laudable fama de su hospitalidad. Si finalmente se oyese un rumor tierno y continuado de que los enfermos más bien quieren arrastrar una vida dolorosa que ir al hospital, porque le ven a éste como el lugar de su dilatado suplicio y de su muerte cierta, a la que no arrastran sino los que, ya inhabilitados por los accidentes, no pueden defenderse ni resistir el que los lleven por fuerza".

LOS HOSPITALES

G. W. F. Hegel
Alemania (1770-1831)

Pero el arte, para responder a su idea entera, está llamado a revelar, no sólo el interior del alma, sino principalmente ésta manifestándose y desenvolviéndose en el seno del mundo exterior. Ahora bien, habiendo abandonado el arte la manifestación del espíritu bajo la forma real y visible, para volverse hacia el sentimiento íntimo, el elemento sensible, al cual se dirige de nuevo, no puede ser ya la imagen real, sino un simple fenómeno sensible, concebido y modelado por el pensamiento interior, por la imaginación y el sentimiento. Para representar a éstos, es decir, para comunicar al espíritu el pensamiento del espíritu mismo creando en su propio dominio, el arte no debe emplear el instrumento sensible de su manifestación sino como simple medio de comunicación, y, por consiguiente, contentarse con un signo, en sí privado de sentido. La Poesía, el arte de la palabra, responde a este punto de vista. Así como el espíritu hace ya comprender al espíritu mismo, por el lenguaje, lo que oculta en sí, de igual modo también, ahora, el arte confía sus producciones a la palabra, modelada por un

producciones a la palabra, modelada por un órgano artístico él mismo. Al propio tiempo la poesía, por el hecho de que puede desarrollar la totalidad del pensamiento en su peculiar elemento, es el arte universal. Pertenece igualmente a todas las formas artísticas, y sólo se para allí donde el espíritu, en sus más altas concepciones, no teniendo más que una conciencia oscura de sus propios pensamientos, no puede representárselos sino bajo las formas simbólicas de la naturaleza exterior.

ESTÉTICA

Simón Rodríguez
Venezuela (1771-1854)

Respóndanseles: leer es resucitar ideas sepultadas en el papel: cada palabra es un epitafio: llamarlas a la vida es una especie de milagro, y para hacerlo es menester conocer los espíritus de las difuntas, o tener espíritus equivalentes que subrogarles; un cuerpo con el alma de otro, sería un disfraz de carnaval ; y cuerpo sin alma, sería un cadáver.

LEER es el último acto en el trabajo de enseñanza. El orden debe ser....

Calcular - pensar - hablar - escribir - leer

No... Leer - escribir y contar,

Y dejar la LÓGICA (como se hace en todas partes) para los pocos que la suerte lleva a los colegios: de allí empachados, de silogismos, a vomitar, en el trato común, paralogismos y sofismas a docenas. Si hubieran aprendido a raciocinar cuando niños, tomando proposiciones familiares para premisas, no serían, o serían menos embrollones.

No dirían (a pesar de su talento)

1°.

Ese Indio no es lo que YO SOY.

- 1ª. Ese Indio no es lo que YO SOY.
2ª Yo soy HOMBRE.
Conclusión Luego él es BRUTO.
Consecuencia Háganlo trabajar a palos.

Piéñese en las funciones de la primera Escuela y se verá que, sea en bien, sea en mal, influye en todas las relaciones físicas, intelectuales, sentimentales, morales y sociales, desde la más indiferente, al parecer, hasta la más importante.

SOBRE LA EDUCACIÓN REPUBLICANA

En el capítulo precedente llegamos a la conclusión que en la guerra es necesario tender ante todo al aniquilamiento del enemigo y que, por consiguiente, tal es, en la mayoría de los casos y particularmente en las grandes acciones, el objetivo general que entraña el combate. En cuanto a los objetivos particulares que pueden sumarse a este último y ejercer mayor o menor influencia sobre la dirección de la lucha, señalaremos más adelante sus diferentes características, pero sólo poco a poco podremos aprender a conocerlos. Por el momento, debemos, pues, hacer abstracción de ellos y conceptuar a la destrucción de las fuerzas del adversario como el objetivo conveniente para todo combate aisladamente considerado.

Para destruir al enemigo debemos forzosamente inflingirle pérdidas superiores a las que él, por su parte, nos haga sufrir a nosotros. Es evidente, sin embargo, que, si desde el primer momento poseemos una gran superioridad numérica sobre dicho enemigo, a pérdidas iguales la ventaja será para nosotros. Por consiguiente, el objetivo del combate debe ser la ventaja inmediata

que se puede obtener en el acto de destrucción, ya que, en resumidas cuentas, es decir, al final de la campaña, el beneficio neto no se compondrá sino de la suma de ventajas hechas así realmente efectivas. Todo otro resultado se basaría en un objetivo secundario, del cual hacemos abstracción en este momento, o no produciría más que una ventaja relativa y pasajera.

DE LA GUERRA

Otros pretenden que el fomento dado a la instrucción científica se debe de preferencia a la enseñanza primaria. Yo ciertamente soy de los que miran la instrucción general, la educación del pueblo, como uno de los objetos más importantes y privilegiados a que pueda dirigir su atención el gobierno: como una necesidad primera y urgente; como la base de todo sólido progreso; como el cimiento indispensable de las instituciones republicanas. Pero, por eso mismo, creo necesario y urgente el fomento de la enseñanza literaria y científica. En ninguna parte, ha podido generalizarse la instrucción elemental que reclaman las clases laboriosas, la gran mayoría del género humano, sino donde han florecido de antemano las ciencias y las letras. No digo yo que el cultivo de las letras y de las ciencias traiga en pos de sí, como una consecuencia precisa, la difusión de la enseñanza elemental; aunque es incontestable que las ciencias y las letras tienen una tendencia natural a difundirse, cuando causas artificiales no las contrarían. Lo que digo es que el primero es una condición indispensable de la segunda.

Simón Bolívar
Venezuela (1783-1830)

Que los hombres nacen todos con derechos iguales a los bienes de la sociedad, está sancionado por la pluralidad de los sabios; como también lo está, que no todos los hombres nacen igualmente aptos a la obtención de todos los rangos; pues todos deben practicar la virtud y no todos la practican; todos deben ser valerosos, y todos no lo son; todos deben poseer talentos, y todos no los poseen. De aquí viene la distinción efectiva que se observa entre los individuos de la sociedad más liberalmente establecida. Si el principio de la igualdad política es generalmente reconocido, no lo es menos el de la desigualdad física y moral. La naturaleza hace a los hombres desiguales, en genio, temperamento, fuerzas y caracteres. Las leyes corrigen esta diferencia porque colocan el individuo en la sociedad para que la educación, la industria, las artes, los servicios, las virtudes, le den una igualdad ficticia, propiamente llamada política y social. Es una inspiración eminentemente benéfica, la reunión de todas las clases en un Estado, en que la diversidad se multiplicaba en razón de la propagación

de la especie. Por este solo paso se ha arrancado de raíz la cruel discordia. ¡Cuántos celos, rivalidades, y odios se han evitado!

Habiendo ya cumplido con la Justicia, con la humanidad, cumplamos ahora con la política, con la sociedad, allanando las dificultades que opone un sistema tan sencillo y natural, mas tan débil que el menor tropiezo lo trastorna, lo arruina. La diversidad de origen requiere un pulso infinitamente firme, un tacto infinitamente delicado para manejar esta sociedad heterogénea cuyo complicado artificio se disloca, se divide, se disuelve con la más ligera alteración.

DISCURSO DE ANGOSTURA

Arthur Schopenhauer
Alemania (1788-1860)

Nacimiento y muerte pertenecen igualmente a la vida y se contrapesan. El uno es la condición de la otra. Forman los dos extremos, los dos polos de todas las manifestaciones de la vida. Esto es lo que la más sabia de las mitologías, la de la India, expresa con un símbolo, dando como atributo a Siva, el dios de la destrucción, al mismo tiempo que su collar de cabezas de muerto, el linga, órgano y símbolo de la generación. El amor es la compensación de la muerte, su correlativo esencial; se neutralizan, se suprimen el uno al otro. Por eso los griegos y los romanos adornaban esos preciosos sarcófagos que aún vemos hoy con bajos relieves figurando fiestas, danzas, bodas, cazas, combates de animales, bacanales, en una palabra, imágenes de la vida más alegre, más animada, más intensa, hasta grupos voluptuosos y hasta sátiros ayuntados con cabras.

Su objeto era evidentemente llamar la atención al espíritu de la manera más sensible, por el contraste entre la muerte del hombre, quien se llora encerrado en la tumba, y la vida inmortal de la Naturaleza.

EL AMOR, LAS MUJERES Y LA MUERTE.

Milenios

es

Victor Hugo
Francia (1802-1885)

Jamás os dejéis prestar servicios porque se abusará. No os dejéis tomar en flagrante delito de inanición, porque os aliviarán. ¡Esta mujer aprovechó la circunstancia de que él no tenía pan para darle de comer, y desde entonces le había convertido en su criado! ¡Que el estómago desfallezca y quedáis encadenados para toda la vida! Estar obligado es ser explotado. Los felices, los poderosos aprovechan el momento en que tendéis la mano para dejar caer un sueldo en ella, desde el minuto en que sois lo suficiente cobarde para convertirlos en esclavo, y de la peor especie, esclavo de una caridad, esclavo obligado a amar, ¡qué infamia!, ¡qué grosería!, ¡qué sorpresa para nuestra altivez!; está todo terminado, y quedáis condenado a perpetuidad a encontrar bueno a este hombre, bella esta mujer, a permanecer en un segundo plano subalterno, a aprobar, a aplaudir, a admirar, a incensar, a prosternaros, a hacer que surja en vuestras rodillas el callo de la genuflexión, a endulzar las palabras, cuando os roe la cólera, cuando masculláis gritos de furor y cuando sentís en vosotros con más fuerza la rebeldía salvaje de la indignación.

Así aprisionan los ricos al pobre. Esta liga de la buena acción cometida con vosotros os

embadurna y atasca para siempre. Una limosna causa un daño irremediable. El reconocimiento es una parálisis. El beneficio tiene una adherencia viscosa y repugnante que os quita la libertad de movimiento, y esto lo saben bien los odiosos seres opulentos, y hartos cuya piedad os maltrata. Lo queráis o no, termináis siendo una cosa más de su propiedad. Os han comprado: ¿por cuánto? Por un hueso que quitaron a su perro para ofrecéroslo arrojándolo a vuestra cabeza. Habéis sido lapidado tanto como socorrido. ¡Es igual! Habéis roído el hueso, ¿sí o no? Habéis tenido vuestra parte en el cajón del perro. Entonces, dad las gracias, dadlas para siempre, adorad a vuestros amos, corresponded con una genuflexión indefinida. El beneficio lleva implícito un sobreentendido de inferioridad, aceptado por vosotros. Exigen que os sintáis pobre diablo y dioses a ellos; vuestra disminución las engrandece, vuestro encorvamiento los endereza. En su voz existe un dulce dejo de impertinencia. Sus acontecimientos familiares, sus casamientos, sus bautismos, la señora gruesa, los chicos que se paren, todo eso os interesa. Les nace un lobezno, bien; entonces comprondréis un soneto; para algo se es poeta. ¡Si esto no es poco para hacer hundir los astros! Un poco más y os harán usar sus zapatos viejos.

EL HOMBRE QUE RÍE

Milenios

Flora Tristan

Francia (1803-1844)

"Desde mi llegada estoy inundada por los burgueses, me siento toda revuelta. Se acabó, después de esta gira por Francia no podré ver a un solo burgués. ¡Qué raza impía, imbécil, nauseabunda! No saben pensar en nada, decir nada, hacer nada. Son tontos, más que tontos. Desde este punto de vista la ciudad de Toulon es todavía más imbécil que las demás. Todos los oficiales son doblemente burgueses, burgueses por la savia del padre y por la insignia de la marina. Tienen la prepotencia del cuello duro: son tan grotescos que uno largaría la carcajada en la calle. ¡An, si el pueblo se constituye y me llama para conducirlo, cómo castigaré a estos payasos! Verdaderamente, cuando uno ve todo lo que pasa en el mundo se convence de que la humanidad está loca. Los que no creen en la acción incesante de Dios sobre la humanidad deben de ser muy desdichados."

ESCRITOS

Alexis de Tocqueville

Francia (1805-1859)

Creo que en ningún país del mundo civilizado se presta menos atención a la filosofía que en Estados Unidos. Los norteamericanos no tienen una escuela filosófica propia; y apenas les preocupan todas las escuelas en que está dividida Europa, de las cuales incluso ignoran en algunos casos hasta el nombre.

No obstante, es fácil advertir que casi todos los habitantes de Estados Unidos conducen su entendimiento de la misma manera y lo rigen por las mismas reglas; vale decir, que sin haberse tomado jamás el trabajo de definir las reglas de un método filosófico, están en posesión de uno, que es común a todo el pueblo.

Escapar a la servidumbre del sistema y del hábito, de las máximas familiares, de las opiniones clasistas y, en alguna medida, de los prejuicios nacionales; aceptar la tradición sólo como una lección que se emplea para obrar de otro modo y mejor; buscar la razón de las cosas para uno mismo y en uno mismo solamente; aplicarse a los resultados sin someterse a los medios para lograrlos, y apuntar a la sustancia a través de la forma: he ahí las principales características de lo que llamaré el método filosófico de los norteamericanos.

INSTITUCIONES POLÍTICAS

Pierre-Joseph Proudhon

Francia (1809-1865)

Si tuviera que contestar a la siguiente pregunta: "¿Qué es la esclavitud?", y respondiese en pocas palabras "es el asesinato", mi pensamiento sería comprendido de inmediato. No necesitaría, ciertamente, grandes razonamientos para demostrar que la facultad de quitar al hombre el pensamiento, la voluntad, la personalidad, es un derecho de vida y muerte, y que hacer esclavo a un hombre es asesinarlo. ¿Por qué razón, sin embargo, no puedo contestar a la pregunta "¿Qué es la propiedad?", diciendo concretamente "es el robo", sin tener la certeza de no ser comprendido, aun cuando esta segunda respuesta no sea más que una simple transformación de la primera?

Me decido a discutir el principio mismo de nuestro gobierno y de nuestras instituciones, la propiedad; estoy en mi derecho: puedo equivocarme en la conclusión que de mis investigaciones resulte; estoy en mi derecho: me place colocar el último pensamiento de mi libro en su primera página; estoy también en mi derecho.

Un autor enseña que la propiedad es un derecho civil, originado por la ocupación y

sancionado por la ley; otro sostiene que es un derecho natural, cuya fuente es el trabajo; y estas doctrinas tan antitéticas son aceptadas y aplaudidas con entusiasmo. Yo creo que ni el trabajo, ni la ocupación, ni la ley, pueden engendrar la propiedad, que ésta es un efecto sin causa. ¿Se me puede censurar por ello?

¿QUÉ ES LA PROPIEDAD?

Abraham Lincoln

Estados Unidos (1809-1865)

Ochenta y siete años ha, nuestros padres crearon en este continente una nueva nación, concebida bajo el signo de la libertad y consagrada al principio de que todos los hombres nacen iguales.

Estamos ahora envueltos en una vasta guerra civil que pone a prueba la idea de que esa nación, o cualquier otra así concebida y consagrada, pueda por largo tiempo subsistir. Nos hemos reunido en la escena de una de las grandes batallas de esa guerra. Hemos acudido para dedicar parte del campo de batalla a que sirva de última morada de quienes dieron sus vidas para que la nación viviese. Es enteramente justo y propio que obremos de este modo.

Con todo, a decir verdad, mal podríamos dedicar, ni consagrar, ni glorificar este campo. Los valientes, vivos aún o muertos ya, que aquí combatieron, lo han consagrado muy por encima de nuestros escasos poderes. El mundo apenas si advertirá o recordará lo que aquí se diga, mas no podrá olvidar jamás lo que aquí hicieron aquéllos. A los vivos nos corresponde, ante todo, dedicarnos a completar la obra que tan

noblemente adelantaron los que aquí combatieron. Más bien, nos corresponde a nosotros dedicarnos a la ingente tarea que nos aguarda: que esos muertos venerados inspiren en nosotros una mayor devoción a la causa por la cual dieron ellos la postrera suma de su fé; que aquí solemnemente proclamemos que estos muertos no habrán muerto en vano; que esta nación, bajo la guía de Dios, vea renacer la libertad, y que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo no desaparezca de la faz de la tierra.

PALABRAS PRONUNCIADAS AL DEDICAR
EL CEMENTERIO DE GETTYSBURG

Henry Thoreau

Estados Unidos (1817-1862)

El adjetivo sabio está, por lo general, mal aplicado. ¿Cómo puede ser sabio el que no sabe mejor que otros cómo se ha de vivir?, ¿no será tan sólo un hombre más astuto y más sutil?, ¿opera la sabiduría como el burro en una noria?, ¿o por el contrario nos enseña cómo tener éxito siguiendo su ejemplo? ¿Existe algún tipo de sabiduría que no se aplique a la vida?, ¿o es la sabiduría tan sólo el molinero que muele la lógica más fina?

Es pertinente preguntarse si Platón se ganó la vida mejor o con mejores resultados que sus contemporáneos, ¿o sucumbió ante las dificultades de la vida como los demás hombres? ¿Sobresalió por encima de algunos por mera indiferencia o asumiendo aires de superioridad?, ¿o le resultó más fácil la vida porque su tía se acordó de él en su testamento? Las formas con las que la mayoría se gana la vida, es decir, viven, son simples tapaderas y un evitar el auténtico quehacer de la vida, y sucede así porque, en primer lugar, no saben; pero en parte también porque no quieren hacer nada por aprender algo mejor.

DESOBEDIENCIA CIVIL

Karl Marx

Alemania (1818-1883)

Quien puede con su dinero comprar valentía es valiente, aunque sea un cobarde. Y, como el dinero no se cambia por una determinada cualidad, por una cosa determinada o por una determinada fuerza humana, sino por todo el mundo objetivo humano y natural, tenemos que -considerado desde el punto de vista de su poseedor-trueca toda cualidad contra cualquier cualidad o cualquier objeto, incluso contradictorio con aquélla; hermana los polos más contrarios y obliga al abrazo de lo contradictorio.

Si tomamos al hombre como hombre y su actitud ante el mundo como una actitud humana, vemos que sólo podemos cambiar amor por amor, confianza por confianza, etcétera. Quien quiera gozar de arte necesita ser un hombre artísticamente culto; quien desee influir sobre otros hombres tiene que ser un hombre que ejerza sobre ellos una influencia realmente estimulante y propulsora. Cada una de las actitudes del hombre ante el hombre y ante la naturaleza tiene que ser una determinada manifestación de su vida individual real, una

manifestación que corresponde al objeto de su voluntad.

Quien experimente amor sin ser correspondido, es decir, sin que su amor provoque el amor del ser amado, quien por medio de su manifestación de vida como amante no sea, al mismo tiempo, un ser amado, sentirá que su amor es impotente, una fuente de desdicha.

MANUSCRITOS

Federico Engels
Alemania (1820-1895)

El Estado no es de ningún modo un poder exteriormente impuesto a la sociedad; tampoco es la realización de la idea moral, "ni la imagen y la realización de la razón", como lo pretende Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se pone en una irremediable contradicción consigo misma, y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que las clases antagonistas, de opuestos intereses económicos, no se consuman a sí mismas y a la sociedad con luchas estériles, hácese necesario un poder que domine ostensiblemente a la sociedad y se encargue de dirimir el conflicto o mantenerlo dentro de los límites del "orden". Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se vuelve cada vez más extraño, es el Estado.

ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y
EL ESTADO

León Tolstói

Rusia (1828-1910)

Primero: Por vasto que fuera nuestro conocimiento de las condiciones de espacio en las cuales se encuentra el hombre, dicho conocimiento jamás podrá ser completo, puesto que el número de las condiciones que entran en el mismo es infinitamente grande, del mismo modo que el espacio es infinito. Por eso, el hecho de que no estén definidas todas las condiciones de la influencia del hombre se debe a que no existe una necesidad absoluta y sí una porción de la libertad.

Segundo: Sea lo que fuere la duración que concedamos al período de tiempo existente desde la realización del fenómeno objeto de nuestro examen hasta el momento en que los enjuicamos, dicho período será finito, pero el tiempo es infinito. Por esta razón, también en este aspecto no puede nunca existir una necesidad completa.

Tercero: Asimismo, sea cual fuere la serie de causas de un acto cualquiera, jamás las conoceremos todas, porque aquellas son infinitas y tampoco en este caso daremos con la necesidad absoluta.

Por otra parte, aun admitiendo que el residuo de libertad es igual a cero y

reconociendo en cualquier caso, por ejemplo, el de un hombre moribundo, un embrión o un idiota, la falta completa de libertad, llegaremos a destruir la idea misma del hombre que examinamos, pues en cuanto no hay libertad no existe el hombre. De ahí que la representación del acto de un hombre sujeto a la sola ley de la necesidad, sin el menor vestigio de libertad, se nos aparece tan imposible como la representación de un acto humano absolutamente libre.

LA GUERRA Y LA PAZ

Franz Kafka
Austria, Chekia (1833-1924)

¡Sumergirse en la noche! Así como a veces se hunde la cabeza en el pecho para reflexionar, hundirse así por completo en la noche. En derredor duermen los hombres. Un pequeño espectáculo, un autoengaño ¡nocente, es el de dormir en casas, en camas sólidas, bajo techo seguro, estirados o encogidos, sobre colchones, entre sábanas, bajo mantas; en realidad se han encontrado reunidos como antaño una vez y como después en una comarca desierta: un campamento a la intemperie, una inabarcable cantidad de gentes, un ejército, un pueblo, bajo un cielo frío, sobre una tierra fría, arrojados al suelo allí donde antes se estuvo de pie, con la frente apretada contra el brazo, y la cara contra el suelo, respirando tranquilamente. Y tú velas, eres uno de los vigías, hallas al prójimo agitando el leño encendido que tomaste del montón de astillas, junto a ti. ¿Por qué velas? Alguien tiene que velar, se ha dicho. Alguien tiene que estar ahí.

LA MURALLA CHINA

Juan Montalvo
Ecuador (1833-1889)

La vida de un tiranuelo ruin sin antecedentes ni virtudes; la vida de uno que engulle carne humana por instinto, sin razón, y quizá sin conocimiento; la vida de uno de esos seres maléficos que toman a pechos el destruir la parte moral de un pueblo, matándole el alma con la ponsoña del fanatismo, sustancia extraída por putrefacción del árbol de las tinieblas; la vida de uno de esos monstruos tan aborrecibles como despreciables, no vale nada: azote de los buenos, terror de los pusilánimes, ruina de los dignos y animosos, enemigos de Dios y de los hombres, se les puede matar como se mata un tigre, una culebra. No he sabido que hasta ahora hubiesen caído sino las bendiciones del mundo sobre los matadores de Calígula, Caracalla, Eliogábalo, y serían malditos quienes los maldijesen. ¿Con que es tan digna de respeto la existencia de los que viven privando de ella a los que la gozan otorgada por el Creador, y la llevan adelante girando honestamente en la órbita de sus leyes y de las humanas? No se le debe matar porque es hombre, y su vida la tiene del

Altísimo: ¿son otra cosa los que él mata,
y viven por obra de un ser diferente?
El verse revestido de un poder humano y
usurpado trastrueca el orden de las cosas
naturales y modifica en favor de los perversos
las leyes eternas que obran sobre todos.

SIETE TRATADOS

Federico Nietzsche

Alemania (1844-1900)

Turbio río es el hombre. Preciso es ser un mar para poder recibir, sin ensuciarse, un río turbio. Pues bien; yo os anuncio el Superhombre; él es ese mar; en él puede abismarse vuestro gran menosprecio.

¿Qué es lo más grande que os puede acontecer? Que llegue la hora del gran menosprecio, la hora en que os hastíe vuestra misma felicidad, de igual suerte que vuestra razón y vuestra virtud.

La hora en que digáis: "¡Qué importa mi felicidad! Es pobreza, suciedad y conformidad lastimosa". ¡Pero mi felicidad debería justificar la existencia misma!

La hora en que digáis: "¡Qué importa mi razón! Anda tras el saber como el león tras su pasto. ¡Mi razón es pobreza, suciedad y conformidad lastimosa!".

La hora en que digáis: "¡Qué importa mi virtud! No me ha puesto frenético todavía. ¡Qué hartos estoy de mi bien y de mi mal! ¡Todo eso es pobreza, suciedad y conformidad lastimosa!".

La hora en que digáis: "¡Qué importa mi justicia! No veo que yo sea fuego y carbón. ¡Pero el justo es fuego y carbón!".

Milenios

La hora en que digáis: "¡Qué importa mi piedad! ¿No es la piedad la cruz donde se clava al que ama a los hombres? Pues mi piedad no es una crucifixión".

¿Habéis hablado ya así? ¿Habéis gritado ya así? ¡Ah! ¡Que yo no os haya oído gritar ya así!

¡No, vuestros pecados, vuestra parsimonia es lo que clama al cielo! ¡Vuestra mezquindad hasta en el pecado, eso es lo que clama al cielo!

¿Dónde está, pues, el rayo que os lama con su lengua? ¿Dónde el delirio que haría falta inocularos?

Ved; yo os anuncio el Superhombre: "¡El es ese rayo! ¡El es ese delirio!"

A S Í HABLABA ZARATUSTRA

Vincent Van Gogh
Holanda (1853-1890)

Si se continúa amando sinceramente lo que es en verdad digno de amor y no se derrocha el amor en cosas insignificantes y nulas e insípidas, se logrará, poco a poco, más luz y se llegará a ser más fuerte.

Cuanto más rápido trata de distinguirse uno en el dominio de alguna actividad y en algún oficio, y se adopta una manera de pensar y de obrar relativamente independiente, y más se sujeta a reglas fijas, más firme se hará el carácter y no habrá por ello que sentirse disminuido.

Hacer esto es de sabios, porque la vida es corta y el tiempo pasa ligero; si nos perfeccionamos en una sola cosa y la comprendemos bien, adquirimos por añadidura la comprensión y el conocimiento de muchas otras cosas.

A veces conviene ir hacia el mundo y frecuentar los hombres pues uno se siente allí obligado y llamado, pero el que prefiere permanecer solo y tranquilamente en la obra y sólo quisiera tener muy pocos amigos, es el que circula con más seguridad entre los hombre y en el mundo. No hay que fiarse jamás al hecho de no tener dificultades y

preocupaciones y obstáculos de ninguna naturaleza, pero no hay que hacerse la vida demasiado fácil. Y hasta en los ambientes cultivados y en las mejores sociedades y en las circunstancias más favorables, hay que conservar algo del carácter original de un Robinson Crusoe o de un hombre de la naturaleza, jamás dejar apagar el fuego de su alma, sino avivarlo.

CARTAS A TEO

José Martí
Cuba (1853-1895)

Reina el descontento en toda la ciudad: se censura y se conduele; miradas de compasión reciben en su tránsito a todos esos autómatas vivientes que van a ser un espantoso pie -¿para qué estatua? México es un pueblo libre, laborioso y pacífico: estas luchas nos cansan: ese militarismo nos irrita: esa falta de respeto a la patria exalta nuestra indignación. Tenemos leyes hechas, caminos precisos, vías directas para venir al Gobierno de la patria: como los grandes afectos, nuestro amor a la ley no se ha hecho sentir aquí sino en el momento en que la hemos visto irrespetada y vulnerada: cada hombre es un sacerdote de esa religión que no hemos querido respetar. ¡Ah! no volveremos a perderla luego que la volvamos a recobrar. Una revolución es necesaria todavía: la que no haga presidente a su caudillo, la revolución contra todas las revoluciones: el levantamiento de todos los hombres pacíficos, una vez soldados, ¡para que ni ellos ni nadie vuelvan a serlo jamás! En tanto, allá van, espíritus que no lo han sido nunca, carne que dejará pronto de serlo, esos infelices defensores de la voluntad de un hombre solo, con sus mujeres a su lado, con sus hijuelos palmoteando sobre la mochila.

OBRAS COMPLETAS

Milenios

91

Henri Bergson

Francia (1859-1941)

Nuestra duración no es un instante que reemplaza a otro instante; no habría entonces nunca más que presente, y no prolongación del pasado en lo actual, ni evolución, ni duración concreta. La duración es el progreso continuo del pasado que corroe el porvenir y que se hincha al avanzar. Desde el momento en que el pasado crece incesantemente, se conserva también de modo indefinido. La memoria..., no es una facultad de clasificar los recuerdos en un cajón o de inscribirlos en un registro. No hay registro, no hay cajón, aquí no hay siquiera propiamente hablando, una facultad, porque una facultad se ejerce de modo intermitente, cuando ella quiere o cuando puede, mientras que el amontonamiento del pasado sobre el pasado prosigue sin tregua. En realidad, el pasado se conserva por sí mismo, automáticamente. Sin duda, en todo instante nos sigue todo entero: lo que desde nuestra primera infancia hemos sentido, pensado, querido, está ahí, inclinado sobre el presente con el que va a reunirse presionando contra la puerta de la conciencia que querría dejarlo fuera. El mecanismo cerebrai está

hecho precisamente para rechazar la casi totalidad en el inconsciente y para no introducir en la conciencia lo que por naturaleza sirva para aclarar la situación presente, para ayudar a la acción que se prepara, a proporcionar por último un trabajo útil. Todo lo más, los recuerdos de lujo logran pasar de contrabando por la puerta entreabierta. Estos mensajeros del inconsciente nos advierten de cuanto tras nosotros arrastramos sin saberlo. Pero incluso aunque no tuviésemos clara la idea, sentiríamos vagamente que nuestro pasado nos queda presente.

MEMORIA Y VIDA

Rabindranath Tagore

India (1861-1941)

No saben nadar ni saben echar la red.
Mientras el pescador de perlas se sumerge y
el mercader navega en sus navios, los niños
escogen piedrecillas y las vuelven a tirar.
Ni buscan tesoros ocultos ni saben echar la
red.

El mar se encaracola en una carcajada y
brilla pálida la playa sonreída. Olas asesinas
cantan a los niños baladas sin sentido, igual
que una madre que meciera una cuna. El
mar juega con los niños y luce la pálida
sonrisa de la arena.

En las playas de todos los mundos se
reúnen los niños. Vaga la tempestad por el
cielo sin caminos, los barcos naufragan en el
mar sin rutas, anda suelta la muerte, y los
niños juegan. En las playas de todos los
mundos se reúnen, en una fiesta grande,
todos los niños.

EN LAS PLAYAS

Milenios

Max Weber
Alemania (1864-1920)

<<Afán de lucro>>, <<tendencia a enriquecerse>>, sobre todo a enriquecerse monetariamente en el mayor grado posible, son cosas que nada tienen que ver con el capitalismo. Son tendencias que se encuentran por igual en los camareros, los médicos, los cocheros, los artistas, las cocottes, los funcionarios corruptibles, los jugadores, los mendigos, los soldados, los ladrones, los cruzados: en all sorts and conditions of men, en todas las épocas y en todos los lugares de la tierra, en toda circunstancia que ofrezca una posibilidad objetiva de lograr una finalidad de lucro. Es preciso, por tanto, abandonar de una vez para siempre un concepto tan elemental e ingenuo del capitalismo, con el que nada tiene que ver (y mucho menos con su <<espíritu>>) la <<ambición>>, por ilimitada que ésta sea; por el contrario, el capitalismo debería considerarse precisamente como el freno o, por lo menos, como la moderación racional de este impulso irracional lucrativo. Ciertamente, el capitalismo se identifica con la aspiración a la ganancia lograda con el trabajo capitalista incesante y racional, la ganancia siempre renovada,

a la «rentabilidad». Y así tiene que ser; dentro de una ordenación capitalista de la economía, todo esfuerzo individual no enderezado a la probabilidad de conseguir una rentabilidad está condenado al fracaso.

LA ÉTICA PROTESTANTE Y EL ESPÍRITU DEL CAPITALISMO

Benedetto Croce

Italia (1866-1952)

La moralidad no es más que la lucha contra el mal; pues si el mal no existiera, la moral no tendría lugar ninguno. Y el mal es la continua insidia contra la unidad de la vida, y, a la vez, contra la libertad espiritual; como el bien es el continuo restablecimiento y fortalecimiento de la verdad, y por lo mismo de la libertad.

Bien y mal y sus contrastes, y el triunfo del bien, y el renacimiento de la insidia y el peligro, no son efecto de la intervención de una fuerza extraña a la vida, del modo que aparecen en la mitología figuras del diablo tentador y seductor; pero están en la vida misma, y son, además, la vida misma que, para hablar en lenguaje naturalista, reclama la especificación de las funciones en el organismo único, y para repetirlo en lenguaje filosófico, se distingue perfectamente en sus formas y se unifica en el círculo de ellas. Mas así como en todo organismo existe la tendencia a la desorganización y la salud es el equilibrio del desequilibrio porque domina y encierra dentro de sí la enfermedad, así toda forma especial, por virtud de su especialidad, que

es la individualidad suya, y con el ímpetu de su propia acción, que no puede llevarse a cabo sin ímpetu, se esfuerza hacia el todo, y sigue adelante cuando habría de ceder el puesto, por haber alcanzado ya su fin propio; y en tal esfuerzo y exuberancia destruiría la unidad espiritual y se destruiría a sí misma, y todo el espíritu hallaría la muerte, si cada forma no tuviera que ser refrenada y contenida como las demás que la siguen y que, a su vez, mantienen el mismo impulso.

LA HISTORIA COMO HAZAÑA DE LA LIBERTAD

Mohandas Gandhi
India (1869-1948)

Para los Patidars campesinos también, la lucha era algo totalmente nuevo. Debíamos, por lo tanto, ir de aldea en aldea explicando los principios del satyagraha.

El problema principal residía en desembarazar a los agricultores de su miedo, haciéndoles comprender que los funcionarios no eran los dueños sino los servidores del pueblo, ya que recibían sus salarios del que pagaba los impuestos. Por otro lado, parecía imposible hacer que comprendiesen su deber de combinar una actitud civilizada con ese abandono del miedo. Cuando el temor ya no los torturaba, ¿cómo evitar que devolvieran con insultos los insultos que les dirigían? Pero si caían en esta actitud de agresividad, se terminaría por arruinar el satyagraha, como si una gota de arsénico hubiera caído en un recipiente con leche. Comprobé más tarde que habían asimilado la lección de conducta en mucha menor escala de lo que yo suponía. La experiencia me ha enseñado que el problema de la conducta constituye la parte más difícil del satyagraha. Conducta en este caso no significa simplemente comportarse con amabilidad y hablar en forma cultivada, sino una cordialidad íntima y profunda, y el deseo de hacer un bien al adversario.

José Enrique Rodó
Uruguay (1871-1917)

Se imita a aquél en cuya superioridad o cuyo prestigio se cree. Es así como la visión de una América deslatinizada por propia voluntad, sin la extorsión de la conquista, y regenerada luego a imagen y semejanza del arquetipo del Norte, flota ya sobre los sueños de muchos sinceros interesados por nuestro porvenir, inspira la fruición con que ellos formulan a cada paso los más sugestivos paralelos y se manifiesta por constantes propósitos de innovación y de reforma. Tenemos nuestra nordomanía. Es necesario oponerle los límites que la razón y el sentimiento señalan de consuno.

No doy yo a tales límites el sentido de una absoluta negación. Comprendo bien que se adquieran inspiraciones, luces, enseñanzas, en el ejemplo de los fuertes; y no desconozco que una inteligente atención fijada en lo exterior para reflejar de todas partes la imagen de lo beneficioso y de lo útil es singularmente fecunda y cuando se trata de pueblos que aún forman y modelan su entidad nacional (...)

Pero no veo la gloria, ni en el propósito de desnaturalizar el carácter de los pueblos

-su genio personal-, para imponerles la identificación con un modelo extraño al que ellos sacrifiquen la originalidad irremplazable de su espíritu; ni en la creencia ingenua de que eso pueda obtenerse alguna vez por procedimientos artificiales e improvisados de imitación (...)

ARIEL

Johan Huizinga
Holanda (1872-1945)

En nuestra conciencia el juego se opone a lo serio. Esta oposición permanece, al pronto, tan inderivable como el mismo concepto de juego. Pero mirada más al pormenor, esta oposición no se presenta ni unívoca ni fija. Podemos decir: el juego es lo no serio. Pero, prescindiendo de que esta proposición nada dice acerca de las propiedades positivas del juego, es muy fácil rebatirla. En cuanto, en lugar de decir "el juego es lo no serio" decimos "el juego no es cosa seria", ya la oposición no nos sirve de mucho, porque el juego puede ser muy bien algo serio. Además, nos encontramos con diversas categorías fundamentales de la vida que se comprenden igualmente dentro del concepto de lo no serio y que no corresponden, sin embargo, al concepto de juego. La risa se halla en cierta oposición con la seriedad, pero en modo alguno hay que vincularla necesariamente al juego. Los niños, los jugadores de fútbol y los de ajedrez, juegan con la más profunda seriedad, y no sienten la menor inclinación a reír. Es notable que la mecánica puramente fisiológica del reír sea algo exclusivo del

hombre, mientras que comparte con el animal la función, llena de sentido, del juego. El aristotélico animal ridens caracteriza al hombre por oposición al animal todavía mejor que el homo sapiens.

HOMO LUDENS

Bertrand Russell

Inglaterra (1872-1970)

La filosofía, desde los primeros tiempos, ha tenido más pretensiones y ha logrado menos resultados que cualquier otra rama del saber. Desde que Tales dijo que todo es agua, los filósofos han lanzado volubles aseveraciones sobre la esencia total de las cosas; e igualmente volubles negaciones han procedido de otros filósofos desde que Tales fue rebatido por Anaximandro. Creo que ahora ha llegado el momento de poner fin a este estado de cosas. En la serie siguiente de conferencias, trataré de indicar, tomando principalmente ciertos problemas especiales como ejemplos, dónde las pretensiones de los filósofos han sido excesivas y por qué sus logros no han sido mayores. Creo que los problemas y el método de la filosofía han sido mal interpretados por todas las escuelas, muchos de sus problemas tradicionales son insolubles con nuestros métodos de conocimiento, mientras que otros problemas más relegados pero no menos importantes, con un método más perseverante y más adecuado, pueden ser resueltos con toda la precisión y certidumbre que alcanzaron las ciencias más avanzadas.

Entre las filosofías de nuestros días, debemos distinguir tres tipos principales, a menudo combinados en variadas proporciones por un solo filósofo, pero distintos en esencia y dirección.

CONOCIMIENTO DEL MUNDO EXTERIOR

Carl Jung
Suiza (1875-1961)

Así es que una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio. Tiene un aspecto «inconsciente» más amplio que nunca está definido con precisión o completamente explicado. Ni se puede esperar definirlo o explicarlo. Cuando la mente explora el símbolo, se ve llevada a ideas que yacen más allá del alcance de la razón. La rueda puede conducir nuestros pensamientos hacia el concepto de un sol «divino», pero en ese punto, la razón tiene que admitir su incompetencia; el hombre es incapaz de definir un ser «divino». Cuando, con todas nuestras limitaciones intelectuales, llamamos «divino» a algo, le hemos dado meramente un nombre que puede basarse en un credo pero jamás en una prueba real.

Como hay innumerables cosas más allá del alcance del entendimiento humano, usamos constantemente términos simbólicos para representar conceptos que no podemos definir o comprender del todo. Esta es una de las razones por las cuales todas las religiones emplean lenguaje simbólico o

imágenes. Pero esta utilización consciente de los símbolos es sólo un aspecto de un hecho psicológico de gran importancia: el hombre también produce símbolos inconsciente y espontáneamente en forma de sueños.

EL HOMBRE Y sus SÍMBOLOS

Albert Einstein

Alemania (1879-1955)

He leído con mucho interés tu conferencia contra el hegelianismo, que para nosotros los teóricos representa el elemento quijotesco, o tal vez debería decir el seductor. Allí donde falta totalmente este mal o este vicio, el inevitable filisteo interviene. Por eso tengo confianza en que la "física judía" no debe morir. Debo incluso confesar que tus declaraciones, sobre todo cuando me represento vivamente a Max Born, me recuerdan el hermoso proverbio aquel que dice "Junge Huren, alte Betschwestern". Sólo que yo no creo en realidad que tú hayas pasado honesta y cabalmente, a fuerza de pelear, a la segunda categoría...

En nuestras perspectivas científicas nos hemos vuelto antípodas. Tú crees en el Dios que juega a los dados y yo creo en la ley y la ordenación total de un mundo que es objetivamente y que yo trato de captar en una forma locamente especulativa... Yo creo firmemente, pero tengo la esperanza de que alguien descubrirá un método más realista, con bases más tangibles, que el mío. El gran éxito inicial de la teoría cuántica no basta para hacerme creer en el juego de

datos fundamental, aunque sé perfectamente que los colegas más jóvenes atribuyen mi actitud a la esclerosis. Llegará el día en que se vea cuál de las dos actitudes instintivas era la acertada.

CARTA A BORN

Oswald Spengler
Alemania (1880-1936)

¿Qué imaginaban los hombres de la cultura árabe, desde los cristianos primitivos hasta los pensadores del Islam, cuando pronunciaban la expresión «historia universal»? Pero si harto difícil es ya formarse una representación exacta de lo que sea para otros la naturaleza, el mundo mecánico, ordenado -y eso que en este caso la realidad cognoscible se unifica en un sistema comunicable-, habrá de ser de todo punto imposible penetrar, con las fuerzas de nuestra propia alma, en el aspecto histórico del mundo, tal como lo ven culturas extrañas, es decir, en la imagen del devenir que hayan formado otras almas con otras disposiciones distintas de las nuestras. Siempre quedará un resto indescifrable, que será tanto mayor cuanto más escasos sean nuestro propio instinto histórico, nuestro ritmo fisiognómico, nuestro conocimiento o experiencia de los hombres. Sin embargo, la solución de este problema es una condición de toda inteligencia profunda del universo. El mundo histórico que circunda a los demás es una parte de su esencia, y nadie entenderá bien a otro hombre si no conoce su sentimiento del tiempo, su idea del sino, el estilo y el grado de conciencia que haya en su vida interior.

LA DECADENCIA DE OCCIDENTE

Teilhard de Chardin
Bélgica (1881-1955)

El Espacio-Tiempo, por el hecho de contener y de engendrar a la Conciencia, debe ser de naturaleza convergente. Por consiguiente seguidas sus capas desmesuradas en la dirección conveniente, deben confluir en algún lugar hacia delante, en un punto -llamémoslo Omega - que las fusione y las consuma dentro de sí de manera total. La espera del Mundo, por inmensa que sea, no puede existir ni puede ser aprehendida de una forma última más que por la dirección (sea más allá del Tiempo y del Espacio) hacia la cual sus radios llegan a converger. Todavía mejor: cuanto más inmensa sea esta esfera, tanto más rico, más profundo y, por tanto más consciente se nos presenta aquel punto en el que se concentra "el volumen del ser" que ella abarque, dado que el Espíritu, visto desde nuestro ángulo, resulta ser esencialmente poder de síntesis y de organización.

Considerado desde este punto de vista, el Universo, sin perder nada de su enormidad y, por tanto, sin necesidad de ser antropomorfizado, toma decididamente,

su figura: desde entonces, para pensarlo, para experimentarlo y para actuarlo, no hay que mirarlo en sentido inverso, sino más allá de nuestras almas.

El Tiempo y el Espacio, dentro de las perspectivas de una Noogénesis, puede decirse que se humanizan perfectamente o, mejor aún, se sobrehumanizan. Lejos de excluirse, lo Universal y lo Personal (es decir, lo "Centrado") crecen en el mismo sentido y culminan simultáneamente el uno en el otro.

Es un error, pues, buscar las prolongaciones de nuestro ser y las de la Noosfera del lado de lo Impersonal. Lo Universal-Futuro no podría ser otra cosa que lo hiperpersonal en el punto Omega.

EL FENÓMENO HUMANO

José Vasconcelos
México (1882-1959)

Tenemos, pues, en el continente todos los elementos de la nueva humanidad; una ley que irá seleccionando factores para la creación de tipos predominantes, ley que operará no conforme a criterio nacional, como tendría que hacerlo una sola raza conquistadora, sino con criterio de universalidad y belleza; y tenemos también el territorio y los recursos naturales.

Ningún pueblo de Europa podría reemplazar al iberoamericano en esta misión, por bien dotado que esté, pues todos tienen su cultura ya hecha y una tradición que para obras semejantes constituye un peso. No podría sustituirnos una raza conquistadora, porque fatalmente impondría sus propios rasgos, aunque sólo sea por la necesidad de ejercer la violencia para mantener su conquista. No pueden llenar esta misión universal tampoco los pueblos del Asia, que están exhaustos o, por lo menos, faltos del arrojo necesario a las empresas nuevas.

LA RAZA CÓSMICA

Virginia Woolf
Inglaterra (1882-1941)

En la actualidad la respuesta se encuentra en las páginas de viejos diarios íntimos, oculta en viejos cajones, medio olvidada en la memoria de ancianos. Se podrá encontrar en vidas oscuras, en aquellos corredores de la historia, casi a oscuras, en los que tan débil y pasajera percibimos figuras de generaciones de mujeres. Sí, ya que muy poco se sabe de las mujeres. La historia de Inglaterra es la historia de la línea masculina, no de la línea femenina. De nuestros padres siempre sabemos algún hecho, algún rasgo distintivo. Fueron soldados o fueron marinos, desempeñaron tal cargo o elaboraron tal ley. Pero, ¿qué queda de nuestras madres, nuestras abuelas, nuestras bisabuelas? Nada, salvo cierta tradición. Una era bella, otra pelirroja, y la reina besó a la otra. Nada sabemos de ellas, salvo sus nombres, el día de su matrimonio y los hijos que dieron a luz.

LAS MUJERES Y LA LITERATURA

John Keynes
Inglaterra (1883-1946)

Por mi parte creo que hay una justificación social y psicológica de las grandes desigualdades en los ingresos y en la riqueza, pero no son tales como para que existan tan grandes diferencias como las que existen en la actualidad. Hay valiosas actividades humanas cuyo desarrollo exige la existencia del estímulo de ganar dinero y la atmósfera de la propiedad privada. Además, ciertas inclinaciones humanas peligrosas pueden orientarse por cauces comparativamente inofensivos debido a la existencia de oportunidades para hacer dinero y ser rico que, de no ser posible satisfacer de este modo, pueden encontrar un desahogo en la crueldad, en una temeraria ambición de poder y mando y en otras formas de engrandecimiento personal. Es preferible que un hombre tiranice su saldo en el banco que a sus conciudadanos; y aunque se dice a veces que lo primero conduce a lo segundo, al menos puede ser a veces una alternativa. Pero para estimular estas actividades y la satisfacción de estas inclinaciones no es necesario que se practique el juego con apuestas y riesgos tan grandes como ahora. Apuestas y riesgos mucho

menores pueden servir para el caso, con el mismo resultado, tan pronto como los jugadores se acostumbren a ellos. La tarea de transmutar la naturaleza humana no debe confundirse con la de manejarla; aunque en el Estado ideal, los hombres pueden haber sido enseñados, inspirados o educados de manera tal que no se interesen en tales apuestas, puede ser sensato y prudente para un estadista permitir que se practique el juego, sujeto a reglas y limitaciones, hasta que el común de la gente, o por lo menos una parte importante de la comunidad, se adhiera de hecho y fuertemente a la pasión de ganar dinero.

TEORÍA GENERAL DE LA OCUPACIÓN, EL INTERÉS
Y EL DINERO

Gastón de Bachelard

Francia (1884-1962)

Pero si logramos convencer a nuestro lector de que, bajo las imágenes superficiales del agua, existe una serie de imágenes cada vez más profundas, cada vez más tenaces, no tardará en sentir, en sus propias contemplaciones, simpatía por esta profundización; sentirá abrirse, bajo la imaginación de las formas, la imaginación de las sustancias. Reconocerá en el agua, en la sustancia del agua, un tipo de intimidad, intimidad muy diferente de las sugeridas por las "profundidades" del fuego o de la piedra. Tendrá que reconocer que la imaginación material del agua es un tipo particular de imaginación. Valido de este conocimiento de una profundidad en un elemento material, el lector comprenderá por último que el agua es también un tipo de destino, ya no solamente el vano destino de las imágenes huidizas, el vano destino de un sueño que no se consuma, sino un destino esencial que sin cesar transforma la sustancia del ser. A partir de ese instante, el lector comprenderá más simpáticamente, más dolorosamente uno de los caracteres del heracliteísmo. Verá que la movilidad heracliteana es

una filosofía concreta, una filosofía total. No nos bañamos dos veces en el mismo río, porque ya en su profundidad, el ser humano tiene el destino del agua que corre. El agua es realmente el elemento transitorio. Es la metamorfosis ontológica esencial entre el fuego y la tierra. El ser consagrado al agua es un ser en el vértigo. Muere a cada minuto, sin cesar algo de su sustancia se derrumba. La muerte cotidiana no es la muerte exuberante del fuego que atraviesa el cielo con sus flechas; la muerte cotidiana es la muerte del agua. El agua corre siempre, el agua cae siempre, siempre concluye en su muerte horizontal. A través de innumerables ejemplos veremos que para la imaginación materializante la muerte del agua es más soñadora que la muerte de la tierra: la pena del agua es infinita.

EL AGUA Y LOS SUEÑOS

Georg Lucács
Hungria (1885-1971)

La vida es una anarquía del claroscuro: nada se cumple del todo en ella y nada llega a su fin; siempre se mezclan nuevas voces, que todo lo confunden, en el coro de las que sonaban antes. Todo fluye y se mezcla, sin inhibiciones, en mezcla impura; todo se destruye y derriba, jamás florece nada hasta la vida real. Vida es poder vivir algo hasta el final. La vida: nunca se vive nada completamente y hasta el final. La vida es el ser más irreal y menos vivo de todos los imaginables; sólo se la puede describir mediante negaciones: siempre aparece algo perturbador por en medio... Schelling ha escrito: «Decimos que una cosa dura porque su existencia es inadecuada a su esencia».

La vida verdadera es siempre irreal, siempre imposible para la empiria de la vida: Algo brilla, tiembla como el relámpago por encima de sus triviales senderos; algo perturbador y atractivo, peligroso y sorprendente, el azar, el gran instante, el milagro. Un enriquecimiento y una turbación: no puede durar, no se podría soportar, no se podría vivir a sus alturas, a las alturas de la propia vida, de las últimas posibilidades propias. Hay que recaer en lo sordo, hay que negar la vida para poder vivir.

EL ALMA Y LAS FORMAS

Milenios

119

Arnold Toynbee
Inglaterra (1889-1975)

El rasgo engañoso en el contorno social ha sido el hecho de que, en los tiempos modernos, nuestra propia Civilización Occidental ha echado la red de su sistema económico alrededor del mundo y cogido en sus mallas a toda la generación viviente de la humanidad y todas las tierras habitables y mares navegables de la superficie del planeta. Esta unificación económica sobre base occidental ha sido seguida por una unificación política sobre la misma base que ha ido casi tan lejos como aquélla; ya que si bien las conquistas de los ejércitos y gobiernos occidentales no han sido tan extensas ni tan acabadas como las de los productores y fabricantes y transportadores y técnicos de Occidente, es un hecho, sin embargo, que casi todos los sesenta o setenta Estados del mundo contemporáneo, incluso los Estados sobrevivientes de origen no-occidental, son miembros ahora en formas varias y diferentes grados de una comunidad de Estados única de alcance mundial; y que esta comunidad de alcance mundial es extensión directa del sistema de Estados por los que nuestra Sociedad

Occidental ha estado integrada desde el comienzo de la edad moderna. Estos hechos son notables (aunque en manera alguna sin paralelo o precedente), y halagadores para el observador occidental; y esto explica cómo los historiadores de Occidente han llegado a exagerar a la vez su alcance y su peso.

ESTUDIO DE LA HISTORIA

Ludwig Wittgenstein
Austria (1889-1951)

El mundo y la vida son uno.

La vida fisiológica no es, naturalmente, «la vida». Y tampoco lo es la psicológica. La vida es el mundo.

La ética no trata del mundo. La ética ha de ser una condición del mundo, como la lógica.

Ética y estética son uno.

Que el deseo no está en conexión lógica alguna con su satisfacción, es un hecho lógico. Y que el mundo del feliz es otro al del desgraciado, es cosa no menos clara.

¿Es ver una actividad?

¿Es posible querer bien, querer mal y no querer?

¿O es sólo el feliz quien no quiere?

¡«Amar al prójimo» quiere decir querer!

Pero ¿cabe desear y no ser, sin embargo, desgraciado si el deseo no se ve satisfecho? (Y con esta posibilidad hay que contar siempre.)

¿Es, de acuerdo con las concepciones generales, bueno no desear nada al prójimo, ni bueno ni malo?

Y, sin embargo, el no desear parecer ser, en cierto sentido, lo único bueno.

¡Aquí cometo aún errores de bulto! ¡Sin duda!

Se acepta de modo general que es malo desear desgracia al otro. ¿Puede ser esto correcto? ¿Puede ser peor que desear al otro felicidad?

Lo importante aquí parece ser cómo se desea, por así decirlo.

Parece como si no fuera posible decir más que: ¡Vive feliz!

El mundo de los felices es otro al de los infelices.

El mundo de los felices es un mundo feliz.

¿Puede, pues, darse un mundo que no es feliz ni desgraciado?

DIARIO FILOSÓFICO

Adolf Hitler

Austria, Alemania (1889-1945)

Existen en la historia innumerables ejemplos que prueban con alarmante claridad cómo, cada vez que la sangre aria se mezcló con la de otros pueblos inferiores, la consecuencia fue la destrucción de la raza portaestandarte de la cultura. La América del Norte, cuya población está formada en su mayor parte por elementos germánicos que apenas si llegaron a confundirse con las razas inferiores de color, exhibe una cultura y una humanidad muy diferente de las que exhiben la América Central y del Sur, pues allí colonizadores, principalmente de origen latino, mezclaron con mucha liberalidad su sangre con la de los aborígenes. Si tomamos esto como ejemplo, fácilmente comprenderemos los efectos de la confusión racial. El habitante germánico de América que se ha conservado puro y sin mezcla, ha logrado convertirse en el amo de su continente; y lo seguirá siendo mientras no caiga en la deshonra de confundir su sangre.

MI LUCHA

José Carlos Mariátegui
Perú (1891-1930)

El porvenir de la América Latina depende, según la mayoría de los pronósticos de ahora, de la suerte del mestizaje. Al pesimismo hostil de los sociólogos de la tendencia de Le Bon sobre el mestizo, ha sucedido un optimismo mesiánico que pone en el mestizo la esperanza del continente. El trópico y el mestizo son, en la vehemente profecía de Vasconcelos, la escena y el protagonista de una nueva civilización. Pero la tesis de Vasconcelos que esboza una utopía -en la acepción positiva y filosófica de esta palabra- en la misma medida en que aspira a predecir el porvenir, suprime e ignora el presente. Nada es más extraño a su especulación y a su intento que la crítica de la realidad contemporánea, en la cual busca exclusivamente los elementos favorables a su profecía.

El mestizo real de la historia, no el ideal de la profecía, constituye el objeto de su investigación o el factor de su plan. En el Perú, por la impronta diferente del medio y por la combinación múltiple de las razas entrecruzadas, el término mestizo no tiene siempre la misma significación. El mestizaje

es un fenómeno que ha producido una variedad compleja, en vez de resolver una dualidad, la del español y el indio.

7 ENSAYOS DE INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD PERUANA

Mao Tse Tung (Mao Zedong)

China (1893-1976)

Los partidarios de la teoría de la victoria rápida sin embargo, no comprenden que la guerra es una pugna de fuerzas, y que es infundado tratar de dar batallas estratégicamente decisivas para acortar el camino de la liberación, antes que se haya producido cierto cambio en la correlación de fuerzas entre los dos contendientes. Si pusieran en práctica sus ideas, se golpearían inevitablemente la cabeza contra un muro. O quizás hablen simplemente por el placer de hablar, sin intención de poner realmente en práctica sus ideas. A la postre, los hechos vendrán a arrojar un balde de agua fría sobre estos charlatanes, demostrando que no son otra cosa que fabricantes de frases a la caza de gangas, deseosos de obtener provecho con poco esfuerzo. Ha habido antes este tipo de charlatanería hueca y la sigue habiendo, pero no muy difundida. Es posible que aumente en mayor medida cuando la guerra llegue a la etapa de equilibrio y a la de contraofensiva. Pero entretanto, si China sufre pérdidas relativamente importantes en la primera etapa, y si la segunda etapa se prolonga mucho, se pondrá en boga las

teorías de la subyugación nacional y del compromiso. Por lo tanto, nuestro fuego debe concentrarse, sobre todo, contra estas teorías, y solo secundariamente contra la palabrería hueca acerca de la victoria rápida.

Es cierto que la guerra será prolongada; pero nadie puede predecir con exactitud cuántos años y cuántos meses durará, pues ello depende por completo del grado de cambio en la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros.

ESCRITOS MILITARES

Herbert Marcuse

Alemania, U.S.A. (1898-1979)

En la realidad social, a pesar de todos los cambios, la dominación del hombre por el hombre es todavía la continuidad histórica que vincula la Razón pre-tecnológica con la tecnológica. Sin embargo, la sociedad que proyecta y realiza la transformación tecnológica de la naturaleza, altera la base de la dominación, reemplazando gradualmente la dependencia personal (del esclavo con su dueño, el siervo con el señor de la hacienda, el señor con el donador del feudo, etc.) por la dependencia al "orden objetivo de las cosas" (las leyes económicas, los mercados, etc.). Desde luego, el "orden objetivo de las cosas" es en sí mismo resultado de la dominación, pero también es cierto que la dominación genera ahora una racionalidad más alta: la de una sociedad que sostiene su estructura jerárquica mientras explota cada vez más eficazmente los recursos mentales y naturales y distribuye los beneficios de la explotación en una escala cada vez más amplia. Los límites de esta racionalidad, y su siniestra fuerza, aparecen en la progresiva esclavitud del hombre por parte de un aparato productivo que perpetúa la lucha por la existencia y la extiende a una lucha internacional total que arruina las vidas de aquellos que construyen y usan este aparato.

EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL

Milenios

129

Bertold Brecht

Alemania (1898-1956)

En tiempos remotos, los señores feudales de Wei desangraban a sus campesinos, pero en caso de ataques de los señores de los feudos vecinos, entonces protegían a los campesinos con su espada. La exacción era a la vez una protección, la protección una exacción; porque los siervos de los señores, establecidos sus cuarteles bajo el techo de los campesinos, se apoderan de todo lo que estaba al alcance de su mano. El comportamiento de los señores feudales y de los campesinos tenía algo de contradictorio. Los señores azotaban a sus protegidos, los campesinos aguardaban impacientes a sus torturadores.

La observación de esas contradicciones puede llevar a buenas soluciones. Si bien era cierto que todos los nobles explotaban a sus siervos, también era cierto que no existía unión entre ellos, puesto que esa misma explotación precisamente oponía a unos y otros señores. Cuando un número suficiente de campesinos tomó conciencia de esa situación, tuvieron la posibilidad -en lugar de expulsar solamente a sus propios barones feudales- de expulsar a todos los señores feudales, aprovechando las disputas en torno al botín. De esa manera terminó la explotación.

EL LIBRO DE LAS MUTACIONES

Alemania (1899-1976)

El público reloj de sol, en que una raya de sombra se mueve en oposición al curso del Sol sobre un trayecto numerado, no ha menester de mayor descripción. Pero ¿por qué encontramos en tal caso en el lugar ocupado por la sombra sobre la superficie numerada tal cosa como el tiempo? Ni la sombra, ni el trayecto dividido es el tiempo mismo, ni tampoco la relación espacial entre ambos. ¿Dónde es, pues, el tiempo que leemos de tal forma en el "reloj del sol", pero también directamente en todo reloj de bolsillo?

¿Qué significa leer el tiempo? "Ver el reloj" no puede, en efecto, querer decir sólo esto: contemplar el útil "a la mano" y su alteración, siguiendo las posiciones de la manecilla. Fijando en el uso del reloj la hora que es, decimos, lo mismo si es expresamente que si no: ahora es tiempo de..., o bien, hay aún tiempo..., a saber, ahora, hasta... El ver el reloj se funda en, y se dirige por, un tomai-se tiempo. Lo que se reveló ya en el más elemental contar el tiempo se hace más claro: el regirse por el tiempo viendo el reloj es esencialmente un decir "ahora". Es algo tan "comprensible de

suyo", que no nos fijamos en absoluto en ello, ni menos sabemos expresamente de que al hacerlo el ahora es en cada caso ya comprendido e interpretado en su plena consistencia estructural de la fechabilidad, la distensividad, la publicidad y la mundanidad.

EL SER Y EL TIEMPO

Vladimir Nabokov

Rusia, U.S.A. (1899-1977)

Vamos a hacer todo lo posible por no caer en el fatídico error de buscar en las novelas la llamada "vida real". Vamos a no tratar de conciliar la ficción de los hechos con los hechos de la ficción. El Quijote es un cuento de hadas, como lo es Casa desolada, como lo es Almas muertas. Madame Bovary y Ana Karénina son cuentos de hadas excelsos. Pero sin estos cuentos de hadas el mundo no sería real. Una obra maestra de ficción es un mundo original, y en cuanto tal no es probable que coincida con el mundo del lector. Por otra parte, ¿qué es la tan cacareada "vida real", qué son los "hechos" ciertos? Nos entra la sospecha cuando vemos a los biólogos acecharse unos a otros con sus genes cargados, o a los historiadores rodar trabados en combate sobre el polvo de los siglos. Se podrá discutir si el periódico y un conjunto de sentidos reducido a cinco son las principales fuentes de la llamada "vida real" del llamado hombre medio, pero una cosa sí es segura, afortunadamente, y es ésta: que el mismo hombre medio no es sino un ente de ficción, un tejido de estadísticas.

CURSO SOBRE EL QUIJOTE

Milenios

133

Erich Fromm

Alemania, U.S.A. (1900-1980)

Para el carácter productivo, dar posee un significado totalmente distinto: constituye la más alta expresión de potencia. En el acto mismo de dar, experimento mi fuerza, mi riqueza, mi poder. Tal experiencia de vitalidad y potencia exaltadas me llena de dicha. Me experimento a mí mismo como desbordante, pródigo, vivo, y, por tanto dichoso. Dar produce más felicidad que recibir, no porque sea una privación, sino porque en el acto de dar está la expresión de mi vitalidad.

Si aplicamos ese principio a diversos fenómenos específicos, advertiremos fácilmente su validez.

Encontramos el ejemplo más elemental en la esfera del sexo. La culminación de la función sexual masculina radica en el acto de dar; el hombre se da a sí mismo, da su órgano sexual a la mujer. En el momento del orgasmo, le da su semen. No puede dejar de darlo si es potente. Si no puede dar, es impotente. El proceso no es diferente en la mujer, si bien algo más complejo. También ella se da; permite el acceso al núcleo de su feminidad; en el acto de recibir, ella da. Si es incapaz de ese dar, si solo puede recibir, es

frígida. En su caso, el acto de dar vuelve a producirse, no en su función de amante, sino como madre. Ella se da al niño que crece en su interior, le da su leche cuando nace, le da el calor de su cuerpo. No dar le resultaría doloroso.

En esa esfera de las cosas materiales, dar significa ser rico. No es rico el que tiene mucho, sino el que da mucho. El avaro que se preocupa angustiosamente por la posible pérdida de algo es, desde el punto de vista psicológico, un hombre indigente, empobrecido, por mucho que posea. Quien es capaz de dar de sí es rico.

EL ARTE DE AMAR

617 Obedeced, como en manos del artista obedece un instrumento -que no se para a considerar por qué hace esto o lo otro-, seguros de que nunca se os mandará cosa que no sea buena y para toda la gloria de Dios.

618 El enemigo: ¿obedecerás... hasta en ese detalle "ridículo".

-Tú, con la gracia de Dios: obedeceré hasta en ese detalle "heroico".

619 Iniciativas. -Tenias, en tu apostolado, dentro de los términos del mandato que te otorguen.

-Si se salen de estos límites o tienes dudas, consulta al superior, sin comunicar a nadie tus pensamientos.

-Nunca olvides que eres solamente ejecutor.

620 Si la obediencia no te da paz, es que eres soberbio.

621 ¡Qué lástima que quien hace cabeza no te dé ejemplo!...

-Pero, ¿acaso le obedeces por sus condiciones personales?... ¿O el obedite *praepositis vestris* -obedeced a vuestros superiores-, de San Pablo, lo traduces para tu comodidad, con una interpolación tuya que venga a decir..., "siempre que el superior tenga virtudes a mi gusto"?

622 ¡Qué bien has entendido la obediencia cuando me has escrito: "obedecer siempre es ser mártir sin morir"!

623 Te mandan una cosa que crees estéril y difícil. -Hazla. -Y verás que es fácil y fecunda.

CAMINO

Pablo Neruda

Chile (1904-1973)

Vida
eres
una máquina plena,
felicidad, sonido
de tormenta, ternura
de aceite delicado.

Vida,
eres como una viña:
atesoras la luz y la repartes
transformada en racimo.

El que de ti reniega
que espere
un minuto, una noche,
un año corto o largo,
que salga
de su soledad mentirosa,
que indague y luche, junte
sus manos a otras manos,
que no adopte ni halague
a la desdicha,
que la rechace dándole
forma de muro,
como a la piedra los picapedreros,

que corte la desdicha
y se haga con ella
pantalones.
La vida nos espera
a todos
los que amamos
el salvaje
olor a mar y menta
que tiene entre los senos.

ODAS ELEMENTALES

Margarita Yourcenar
Bélgica, Francia (1903-1987)

De alguna manera, toda vida narrada es ejemplar; se escribe para atacar o para defender un sistema del mundo, para definir un método que no es propio. Y no es menos cierto que por la idealización o la destrucción deliberadas, por el detalle exagerado o prudentemente omitido, se descalifica casi toda biografía: el hombre así construido sustituye al hombre comprendido. No perder nunca de vista el diagrama de una vida humana, que no se compone, por más que se diga, de una horizontal y de dos perpendiculares, sino más bien de tres líneas sinuosas, perdidas hacia el infinito, constantemente próximas y divergentes: lo que un hombre ha creído ser, lo que ha querido ser, y lo que fue.

MEMORIAS DE ADRIANO

Jean Paul Sartre
Francia (1905-1980)

Nulla'dies sine linea.

Es mi costumbre y además es mi oficio. Durante mucho tiempo tomé la pluma como una espada; ahora conozco nuestra impotencia. No importa, hago, haré libros; hacen falta; aun sirven. La cultura no salva nada ni a nadie, no justifica. Pero es un producto del hombre: el hombre se proyecta en ella, se reconoce; sólo le ofrece su imagen es.e espejo crítico. Por lo demás, este viejo edificio en ruinas, mi impostura, es también mi carácter; podemos deshacernos de una neurosis, pero no curarnos de nosotros mismos. Todos los rasgos del niño, desgastados, borrados, humillados, arrinconados, dejados en silencio, han quedado en el quincuagenario. La mayor parte del tiempo se aplanan en la sombra, acechan; en el primer instante de inatención levantan la cabeza y entran en la luz del día con cualquier disfraz; pretendo sinceramente no escribir más que para nuestro tiempo, pero me molesta mi notoriedad actual: no es la gloria, ya que vivo, y esto basta sin embargo para desmentir mis viejos sueños, ¿o será que los sigo alimentando

secretamente? Del todo, no; creo que los he adaptado; ya que he perdido la posibilidad de morir desconocido, me enorgullezco a veces de vivir mal conocido.

Lo que me gusta de mi locura es que me ha protegido, desde el primer día, contra las seducciones de la élite; nunca he creído ser el feliz propietario de un "talento"; lo único que se trataba era de salvarme -nada en las manos, nada en los bolsillos- por el trabajo y la fe. Como consecuencia, mi pura opción no me elevaba por encima de nadie: sin equipo, sin herramientas, me he metido entero en la tarea para salvarme entero. Si coloco a la imposible Salvación en el almacén de los accesorios, ¿qué queda? Todo un hombre hecho de todos los hombres y que vale lo que todos y lo que cualquiera de ellos.

LAS PALABRAS

Simone de Beauvoir

Francia (1908-1986)

¿Qué veo? Envejecer es definirse y reducirse. Me he debatido contra las etiquetas; pero no he podido evitar que los años me aprisionen. Viviré mucho tiempo en ese decorado en que mi vida se ha ubicado; seré fiel a las antiguas amistades; aunque se enriquezcan un poco, el lote de mis recuerdos permanecerá. He escrito algunos libros, no he escrito otros. A este respecto algo me desconcierta. He vivido tendida hacia el porvenir y ahora, recapitulo, en el pasado: se diría que el presente ha sido escamoteado. Durante años he pensado que mi obra estaba ante mí y he aquí que está detrás; en ningún momento ha tenido lugar. Esto se parece a lo que en matemáticas se llama una sección, ese número que no tiene lugar en ninguna de las dos series que separa. Por una vez aprendí a valerme de mi ciencia; he olvidado enormemente y, con lo que sobrenada, no sé qué hacer. Al recordar mi historia me encuentro siempre más acá o más allá de algo que nunca se ha cumplido. Solo he experimentado como una plenitud a mis sentimientos.

LAS FUERZAS DE LAS COSAS

Claude Levi-Strauss

Francia (1908)

Sin embargo, no retornamos a la tesis vulgar (por lo demás, admisible, en la perspectiva estrecha en la que se coloca), según la cual la magia sería una forma tímida y balbuciente de la ciencia: porque nos privaríamos de todo medio de comprender el pensamiento mágico, si pretendiésemos reducirlo a un momento o a una etapa, de la evolución técnica y científica. Sombra que más bien anticipa a su cuerpo, la magia es, en un sentido, completa como él, tan acabada y coherente, en su inmaterialidad, como el ser sólido al que solamente ha precedido. El pensamiento mágico no es un comienzo, un esbozo, una iniciación, la parte de un todo que todavía no se ha realizado; forma un sistema bien articulado, independiente, en relación con esto, de ese otro sistema que constituiría la ciencia, salvo la analogía formal que las emparenta y que hace del primero una suerte de expresión metafórica de la segunda. Por tanto, en vez de oponer magia y ciencia, sería mejor colocarlas paralelamente, como dos modos de conocimiento, desiguales en cuanto a los

resultados teóricos y prácticos (pues, desde el punto de vista, es verdad que la ciencia tiene más éxito que la magia, aunque la magia prefigure a la ciencia en el sentido de que también ella acierta algunas veces), pero no por la clase de operaciones mentales que ambas suponen, y que difieren menos en cuanto a la naturaleza que en función de las clases de fenómenos a las que se aplican.

EL PENSAMIENTO SALVAJE

Jacques Lacan
Francia (1910)

Así sucede que si el hombre llega a pensar el orden simbólico, es que primeramente está trabado en él en su ser. La ilusión de que él lo habría formado por medio de su conciencia proviene de que es por la vía de una abertura específica de su relación imaginaria con su semejante como pudo entrar en ese orden como sujeto. Pero no pudo efectuar esa entrada sino por el desfiladero radical de la palabra, o sea el mismo del que hemos reconocido en el juego del niño un momento genético, pero que, en su forma completa, se reproduce cada vez que el sujeto se dirige al Otro como absoluto, es decir como el Otro que puede anularlo a él mismo, del mismo modo que él mismo puede hacerlo con él, es decir haciéndose objeto para engañarlo.

ESCRITOS

Ernesto Sábato

Argentina (1911)

Entender es relacionar, encontrar la unidad bajo la diversidad. Un acto de inteligencia es darse cuenta de que la caída de una manzana y el movimiento de la Luna, que no cae, están regidos por la misma ley.

Como una especie de detective secular en una Gran Novela Policial, la inteligencia persigue interminablemente a la verdad, buscándola hasta en los lugares menos sospechosos; está abierta a todas las posibilidades y por eso debe combatir a cada instante contra la rutina, el lugar común, el dogma y la superstición, que pretenden en cada caso saber aclarado el enigma, ignorado o queriendo ignorar que la verdad tiene infinitos cómplices e infinitos lugares diferentes.

Porque combate contra todos los dogmas y supersticiones la inteligencia es capaz de comprender lo que hay de verdad en cada uno de ellos; un hombre inteligente no se caracteriza porque no comete errores sino porque está dispuesto a rectificar los cometidos; los hombres que no cometen errores y que tienen todo definitivamente resuelto son los dogmáticos: se caracterizan

por tener siempre una Iglesia, una Ortodoxia, un Papa infalible, una Inquisición; no hay que creer que estas organizaciones sólo aparecen para defender a Dios: algunas aparecen para demostrar su inexistencia.

UNO Y EL UNIVERSO

Louis Althusser

Francia (1918)

Precisamente por esto me considero autorizado, en principio por lo menos, a presentar una teoría de la ideología en general, a la manera como Freud ha presentado una teoría de el inconsciente en general.

Para simplificar, y teniendo en cuenta lo que se ha dicho de las ideologías, podríamos convenir en emplear el término "ideología" para designar la ideología en general, de la que acabo de decir que no tiene historia, o, lo que viene a ser lo mismo, que es eterna, es decir omni-presente, bajo su forma inmutable, en toda la historia (=la historia de las formaciones sociales que comprenden las clases sociales). Me limito provisionalmente a las sociedades de clases y a su historia.

LA IDEOLOGÍA ES UNA "REPRESENTACIÓN" DE LA
RELACIÓN IMAGINARIA DE LOS INDIVIDUOS CON SUS
CONDICIONES REALES DE EXISTENCIA

IDEOLOGÍA Y APARATOS IDEOLÓGICOS DEL ESTADO

Nuestro sistema educativo convierte a las personas en borregos y a los intelectuales, profesores, o quienes tú quieras, en perros pastores.

- A. Pero un día los borregos crecerán
- B. ...y se convertirán en perros pastores que le ladrarán a cualquiera que no acepte la fe que han recibido cuando todavía eran borregos - ¿y a eso le llamas tú educación?
- A. ¿De qué otro modo se puede aprender?
- B. Informándose.
- A. Pero alguien tendrá que enseñar...
- B. Sin reducir a los alumnos a ser reproducciones en carne y hueso de las manías del profesor.
- A. Pero hay óptimos profesores que son tolerantes, que no imponen sus ideas, que son modestos...
- B. Los modestos son los peores.
- A. Bien, si ni siquiera te agradan los profesores modestos, ¿qué demonios quieres?
- B. ¿Sabes que hubo un tiempo en que se pensaba que se debían meter las ideas a la fuerza en la cabeza de la gente?
- A. Sí, lo he leído; pero ha llovido mucho desde entonces.

- B. Ahora disponemos de métodos diferentes.
- A: Tratamos de despertar el interés de los estudiantes, de adaptar los métodos de enseñanza a su nivel de desarrollo, a sus inclinaciones...
- B. ...y esos profesores modernos serán, naturalmente, muy modestos.
- A. Lo son, de hecho -críticos y modestos.
- B. ¿Y qué enseñan esos modestos profesores?
- A. En fin, física, biología y otras materias.
- B. ¿Y por lo que respecta a la medicina?
- A. Pues anatomía, fisiología...
- B. ¿... y acupuntura también?
- A. Por supuesto que no.
- B. ¿Astrología, tal vez?
- A. Estamos hablando de ciencia.
- B. De manera que tus simpáticos y modestos profesores no hacen más que liar a los estudiantes con mayor eficacia que yo. Pero los contenidos siguen siendo los mismos y se los ve con la misma parcialidad.

DIÁLOGO SOBRE EL MÉTODO

Michel Foucault

Francia (1926-1984)

La cuestión consistiría en preguntarse verdaderamente si el hombre existe. Se cree que es un juego de paradojas el suponer, aunque sea por un solo instante, lo que podrían ser el mundo, el pensamiento y la verdad si el hombre no existiera. Es porque estamos tan cegados por la reciente evidencia del hombre que ya ni siquiera guardamos el recuerdo del tiempo, poco lejano sin embargo, en que existían, su orden y los seres humanos, pero no el hombre. Se comprende el poder de sacudida que pudo tener, y que tiene aún para nosotros, el pensamiento de Nietzsche, cuando anunció, bajo la forma de un acontecimiento inmediato, de Promesa-Amenaza, que el hombre dejaría de ser muy pronto -y habría un superhombre-; esto en una filosofía del Retorno quería decir que el hombre, desde hacía mucho, había desaparecido y no cesaba de desaparecer y que nuestro pensamiento moderno del hombre, nuestra solicitud por él, nuestro humanismo dormía serenamente sobre su refunfuñona enexistencia. ¿Acaso no es

necesario recordarnos, a nosotros, que nos creemos ligados a una finitud que sólo a nosotros pertenece y que nos abre, por el conocer, la verdad del mundo, que estamos atados a las espaldas de un tigre?

LAS PALABRAS Y LAS COSAS

Gabriel García Márquez
Colombia (1928)

América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental. No obstante, los progresos de la navegación que han reducido tantas distancias entre nuestras Américas y Europa, parece haber aumentado en cambio nuestra distancia cultural. ¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social? ¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes? No: la violencia y el dolor desmesurados de nuestra historia son el resultado de injusticias seculares y amarguras sin cuento.

DISCURSO DE ACEPTACIÓN DEL PREMIO NOBEL

Ernesto "Che" Guevara
Argentina (1928-1967)

Los revolucionarios no pueden prever de antemano todas las variantes tácticas que pueden presentarse en el curso de la lucha por su programa liberador. La real capacidad de un revolucionario se mide por el saber encontrar tácticas revolucionarias adecuadas en cada cambio de la situación, en tener presente todas las tácticas y en explotarlas al máximo. Sería error imperdonable desestimar el provecho que puede obtener el programa revolucionario de un proceso electoral dado; del mismo modo que sería imperdonable limitarse tan sólo a lo electoral y no ver los otros medios de lucha, incluso la lucha armada, para obtener el poder, que es el instrumento indispensable para aplicar y desarrollar el programa revolucionario, pues si no se alcanza el poder, todas las demás conquistas son inestables, insuficientes, incapaces de dar las soluciones que se necesitan, por más avanzadas que puedan parecer.

ESCRITOS

Milan Kundera

Checoslovaquia (1929)

No tener padres es la primera condición de la libertad.

Pero entendedlo bien, no se trata de haber perdido a los padres. A Gérard de Nerval se le murió la madre antes de que él pudiera hablar; y sin embargo, vivió toda su vida bajo la mirada hipnótica de sus maravillosos ojos.

La libertad no comienza cuando los padres son rechazados o enterrados, sino cuando no hay padres:

Cuando el hombre nace sin saber de quién es hijo.

Cuando el hombre nace de un huevo que está tirado en un bosque.

Cuando al hombre lo escupen los cielos hacia la tierra y él pone su pie sobre el mundo sin ninguna sensación de agradecimiento.

LA VIDA ESTÁ EN OTRA PARTE

Ana Frank

Holanda (1929-1945)

Asombra que yo no haya abandonado aún todas mis esperanzas, puesto que parecen absurdas e irrealizables. Sin embargo, me aferró a ellas, a pesar de todo, porque sigo creyendo en la bondad innata del hombre. Me es absolutamente imposible construirlo todo sobre una base de muerte, miseria y confusión. Veo el mundo progresivamente transformado en desierto; oigo, cada vez más fuerte, el fragor del trueno que se acerca, y que anuncia tal vez nuestra muerte; me compadezco del dolor de millones de personas; sin embargo, cuando miro el cielo, pienso que todo eso cambiará y que todo volverá a ser bueno, que hasta estos días despiadados tendrán fin, y que el mundo conocerá de nuevo el orden, el reposo y la paz.

DIARIO

Stephen Hawking

Inglaterra (1942)

Hasta ahora, la mayoría de los científicos han estado demasiado ocupados con el desarrollo de nuevas teorías que describen cómo es el universo para hacerse la pregunta de por qué. Por otro lado, la gente cuya ocupación es preguntarse por qué, los filósofos, no han podido avanzar al paso de las teorías científicas. En el siglo XVIII, los filósofos consideraban todo el conocimiento humano, incluida la ciencia, como su campo, y discutían cuestiones como ¿tuvo el universo un principio? Sin embargo, en los siglos XIX y XX, la ciencia se hizo demasiado técnica y matemática para ellos, y para cualquiera, excepto para unos pocos especialistas. Los filósofos redujeron tanto el ámbito de sus indagaciones que Wittgenstein, el filósofo más famoso de este siglo, dijo: "La única tarea que le queda a la filosofía es el análisis del lenguaje". ¡Qué distancia desde la gran tradición filosófica de Aristóteles a Kant!

No obstante, si descubrimos una teoría completa, con el tiempo habrá de ser, en sus líneas maestras, comprensible para todos y no únicamente para unos pocos científicos y

la gente corriente, seremos capaces de tomar parte en la discusión de por qué existe el universo y por qué existimos nosotros. Si encontrásemos una respuesta a esto, sería el triunfo definitivo de la razón humana, porque conoceríamos el pensamiento de Dios.

HISTORIA DEL TIEMPO

Este libro en homenaje al hombre,
su pensamiento y su creación,
se terminó de imprimir
en Quito, Ecuador,
el mes de diciembre de 1999,
en la Editorial del Instituto Andino
de Artes Populares.